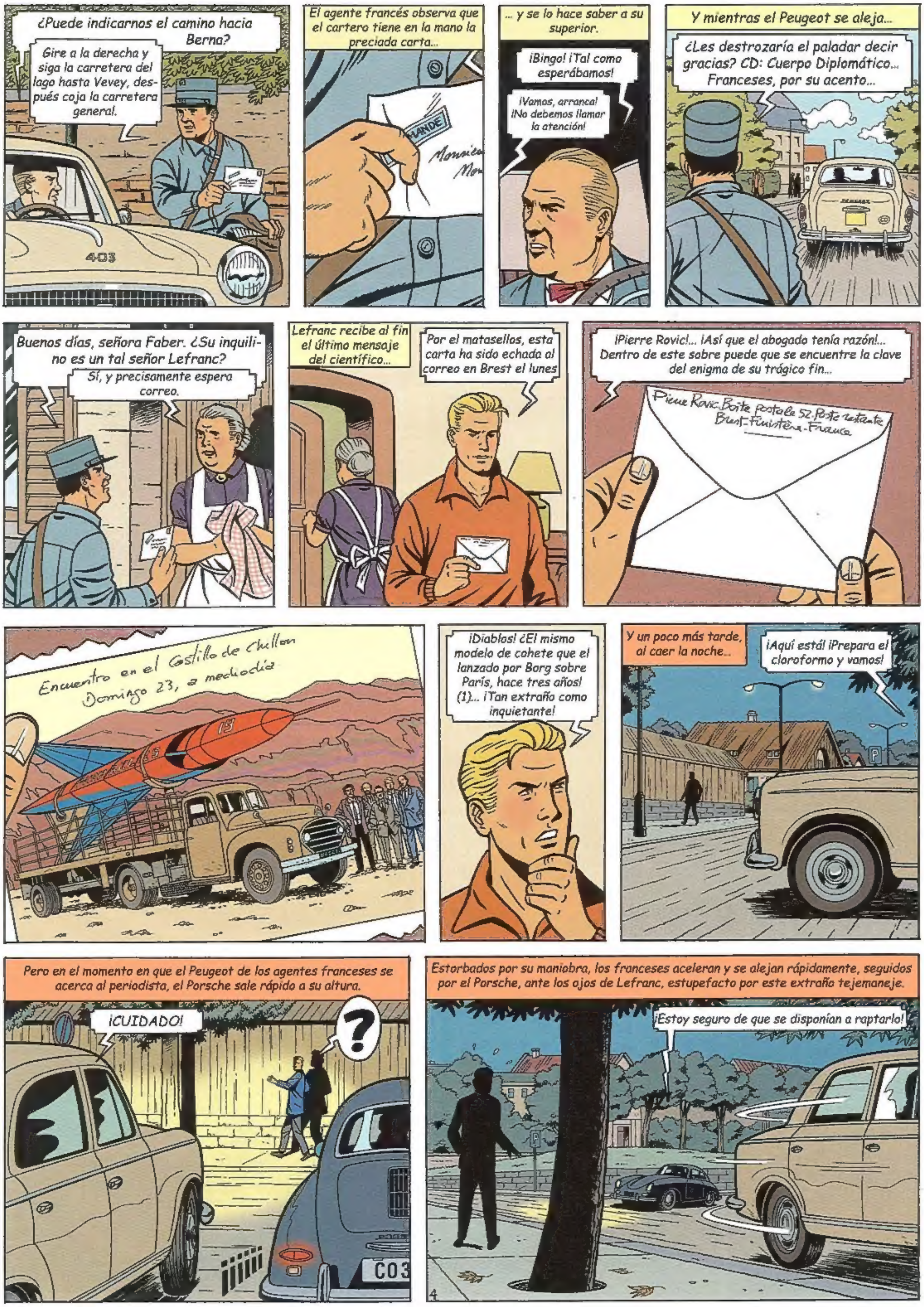


(1) Ver: "La Amenaza"

LEFRANC

A. TAYMANS E. DRÈZE M. JACQUEMART

J. MARTIN

EL AMO DEL ÁTOMO

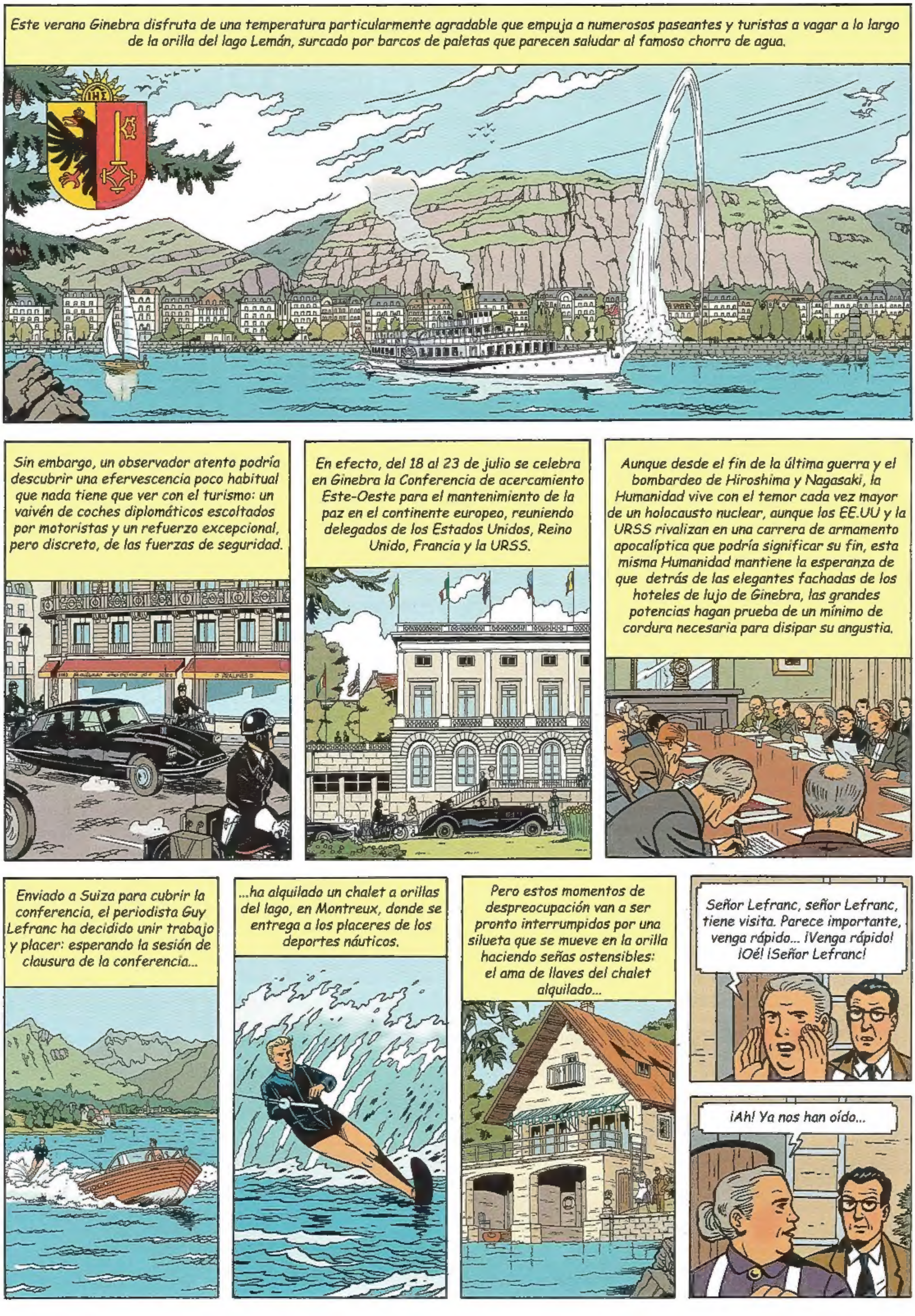
casterman

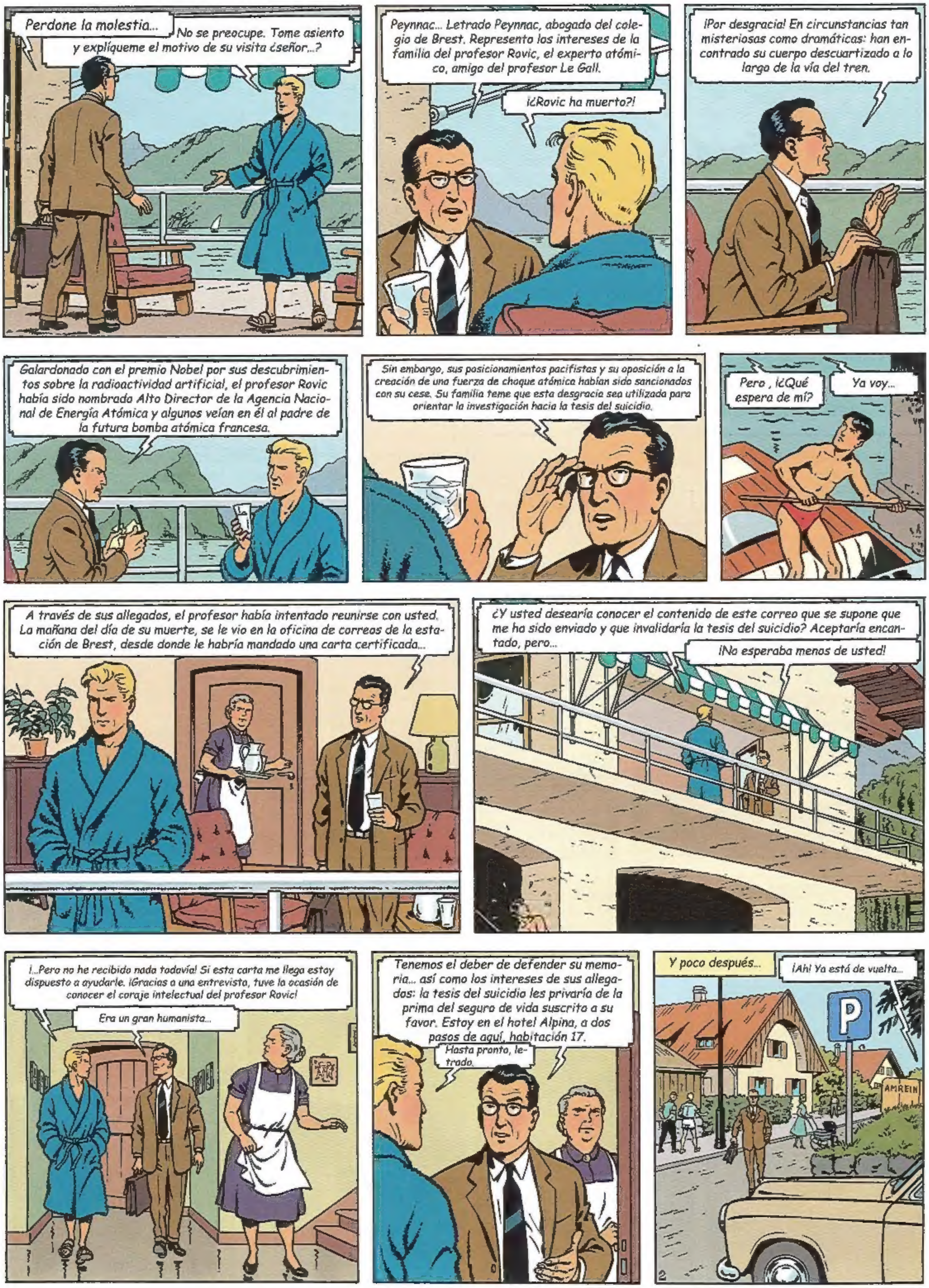
Este epoisodio se inserta cronológicamente entre *La Amenaza* y *Huracán de fuego*

www.casterman.com

Lettrage : horsérie

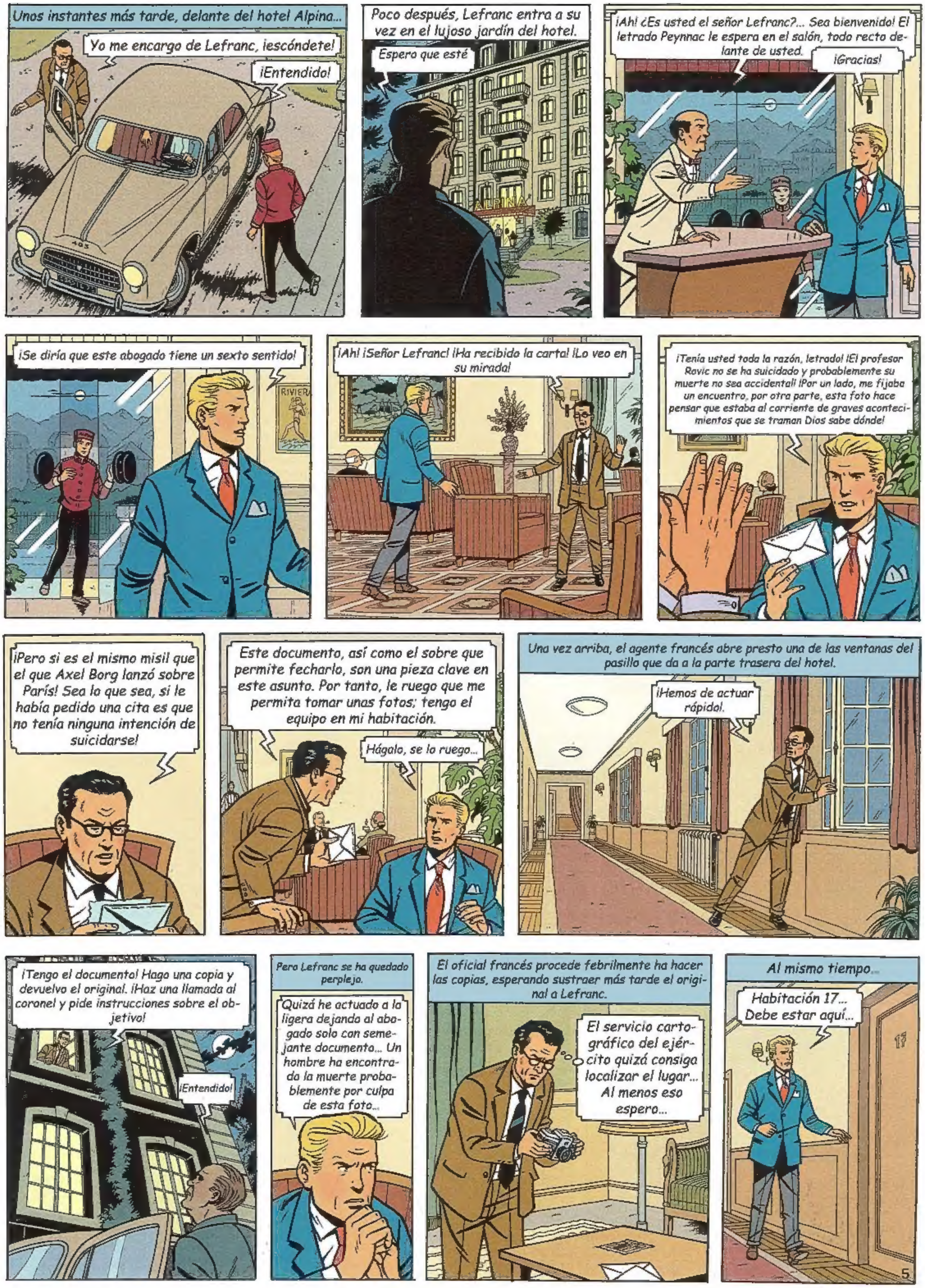
ISBN 2-203-31418-4
© Casterman 2006.
Droits de traduction et de reproduction réservés pour tous pays. Toute reproduction, même partielle, de cet ouvrage est interdite. Une copie ou reproduction par quelque procédé que ce soit, photographie, microfilm, bande magnétique, disque ou autre, constitue une contrefaçon passible des peines prévues par la loi du 11 mars 1957 sur la protection des droits d'auteur.
Imprimé en France par PPO Graphic, Pantin. Dépôt légal : novembre 2006; D. 2006/0053/172.
Déposé au ministère de la Justice, Paris (loi n°49.956 du 16 juillet 1949 sur les publications destinées à la jeunesse).


Este verano Ginebra disfruta de una temperatura particularmente agradable que empuja a numerosos paseantes y turistas a vagar a lo largo de la orilla del lago Lemán, surcado por barcos de paletas que parecen saludar al famoso chorro de agua.
Sin embargo, un observador atento podría descubrir una efervescencia poco habitual que nada tiene que ver con el turismo: un vaivén de coches diplomáticos escoltados por motoristas y un refuerzo excepcional, pero discreto, de las fuerzas de seguridad.
En efecto, del 18 al 23 de julio se celebra en Ginebra la Conferencia de acercamiento Este-Oeste para el mantenimiento de la paz en el continente europeo, reuniendo delegados de los Estados Unidos, Reino Unido, Francia y la URSS.
Aunque desde el fin de la última guerra y el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki, la Humanidad vive con el temor cada vez mayor de un holocausto nuclear, aunque los EE.UU y la URSS rivalizan en una carrera de armamento apocalíptica que podría significar su fin, esta misma Humanidad mantiene la esperanza de que detrás de las elegantes fachadas de los hoteles de lujo de Ginebra, las grandes potencias hagan prueba de un mínimo de cordura necesaria para disipar su angustia.
Enviado a Suiza para cubrir la conferencia, el periodista Guy Lefranc ha decidido unir trabajo y placer: esperando la sesión de clausura de la conferencia...
...ha alquilado un chalet a orillas del lago, en Montreux, donde se entrega a los placeres de los deportes náuticos.
Pero estos momentos de despreocupación van a ser pronto interrumpidos por una silueta que se mueve en la orilla haciendo señas ostensibles: el ama de llaves del chalet alquilado...
Señor Lefranc, señor Lefranc, tiene visita. Parece importante, venga rápido... ¡Venga rápido! ¡Oé! ¡Señor Lefranc!
¡Ah! Ya nos han oído...



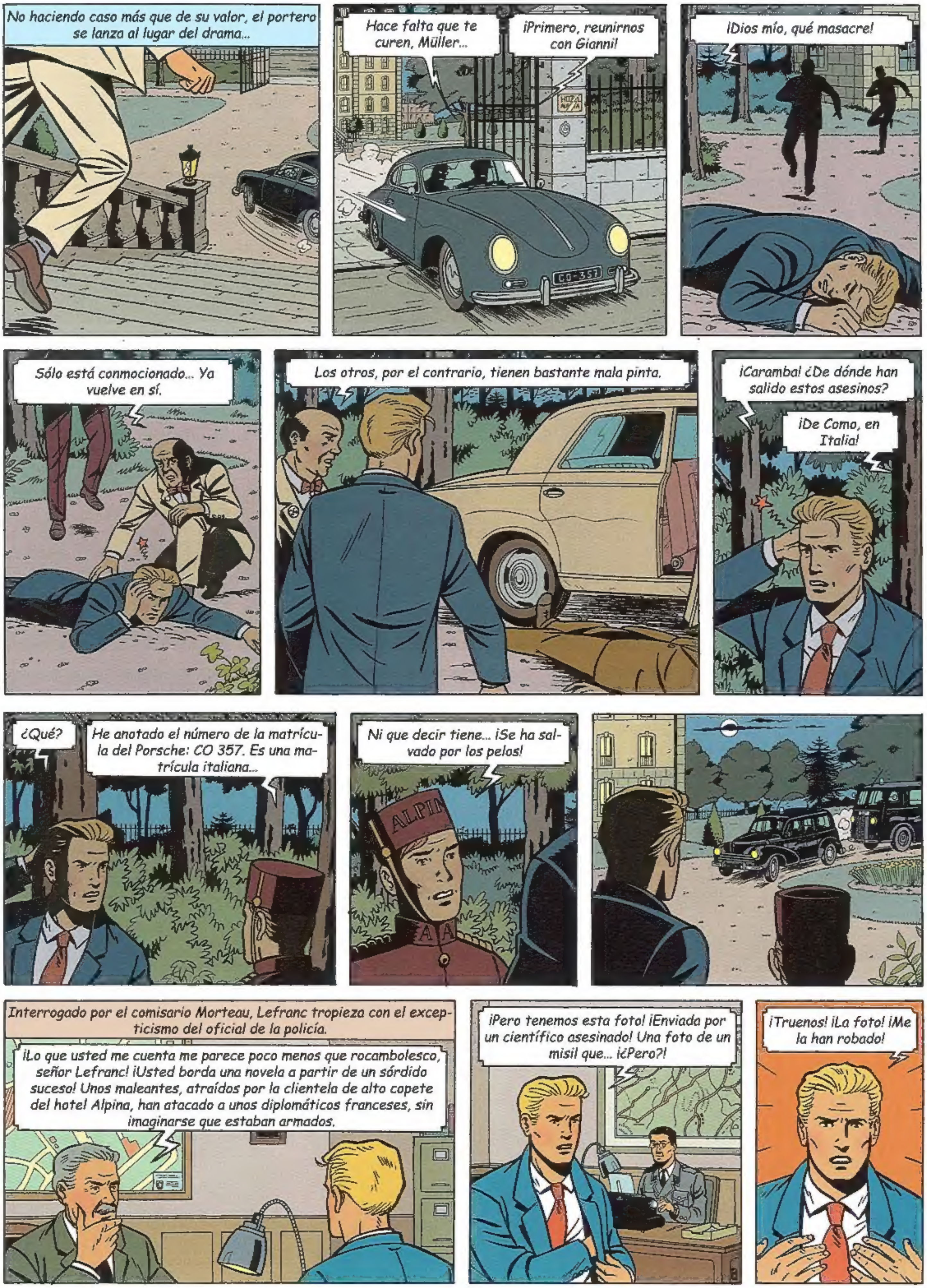
Perdone la molestia...
No se preocupe. Tome asiento y explíqueme el motivo de su visita ¿señor...?
Peynnac... Letrado Peynnac, abogado del colegio de Brest. Represento los intereses de la familia del profesor Rovic, el experto atómico, amigo del profesor Le Gall.
¡¿Rovic ha muerto?!
¡Por desgracia! En circunstancias tan misteriosas como dramáticas: han encontrado su cuerpo descuartizado a lo largo de la vía del tren.
Galardonado con el premio Nobel por sus descubrimientos sobre la radioactividad artificial, el profesor Rovic había sido nombrado Alto Director de la Agencia Nacional de Energía Atómica y algunos veían en él al padre de la futura bomba atómica francesa.
Sin embargo, sus posicionamientos pacifistas y su oposición a la creación de una fuerza de choque atómica habían sido sancionados con su cese. Su familia teme que esta desgracia sea utilizada para orientar la investigación hacia la tesis del suicidio.
Pero , ¡¿Qué espera de mí?
Ya voy...
A través de sus allegados, el profesor había intentado reunirse con usted. La mañana del día de su muerte, se le vio en la oficina de correos de la estación de Brest, desde donde le habría mandado una carta certificada...
¿Y usted desearía conocer el contenido de este correo que se supone que me ha sido enviado y que invalidaría la tesis del suicidio? Aceptaría encantado, pero...
¡No esperaba menos de usted!
¡...Pero no he recibido nada todavía! Si esta carta me llega estoy dispuesto a ayudarle. ¡Gracias a una entrevista, tuve la ocasión de conocer el coraje intelectual del profesor Rovic!
Era un gran humanista...
Tenemos el deber de defender su memoria... así como los intereses de sus allegados: la tesis del suicidio les privaría de la prima del seguro de vida suscrito a su favor. Estoy en el hotel Alpina, a dos pasos de aquí, habitación 17.
Hasta pronto, letrado.
Y poco después...
¡Ah! Ya está de vuelta...
AMREIN

(1) Servicio de Documentación exterior y de Contra-espionaje


Unos instantes más tarde, delante del hotel Alpina...
Yo me encargo de Lefranc, ¡escóndete!
¡Entendido!
Poco después, Lefranc entra a su vez en el lujoso jardín del hotel.
Espero que esté
ALPINA
¡Ah! ¿Es usted el señor Lefranc?... Sea bienvenido! El letrado Peynnac le espera en el salón, todo recto delante de usted.
¡Gracias!
¡Se diría que este abogado tiene un sexto sentido!
¡Ah! ¡Señor Lefranc! ¡Ha recibido la carta! ¡Lo veo en su mirada!
¡Tenía usted toda la razón, letrado! ¡El profesor Rovic no se ha suicidado y probablemente su muerte no sea accidental! ¡Por un lado, me fijaba un encuentro, por otra parte, esta foto hace pensar que estaba al corriente de graves acontecimientos que se traman Dios sabe dónde!
¡Pero si es el mismo misil que el que Axel Borg lanzó sobre París! Sea lo que sea, si le había pedido una cita es que no tenía ninguna intención de suicidarse!
Este documento, así como el sobre que permite fecharlo, son una pieza clave en este asunto. Por tanto, le ruego que me permita tomar unas fotos; tengo el equipo en mi habitación.
Hágalo, se lo ruego...
Una vez arriba, el agente francés abre presto una de las ventanas del pasillo que da a la parte trasera del hotel.
¡Hemos de actuar rápido!
¡Tengo el documento! Hago una copia y devuelvo el original. ¡Haz una llamada al coronel y pide instrucciones sobre el objetivo!
¡Entendido!
Pero Lefranc se ha quedado perplejo.
Quizá he actuado a la ligera dejando al abogado solo con semejante documento... Un hombre ha encontrado la muerte probablemente por culpa de esta foto...
El oficial francés procede febrilmente ha hacer las copias, esperando sustraer más tarde el original a Lefranc.
El servicio cartográfico del ejército quizá consiga localizar el lugar... Al menos eso espero...
Al mismo tiempo...
Habitación 17... Debe estar aquí...
17
5

(1) Ver: "La Amenaza"

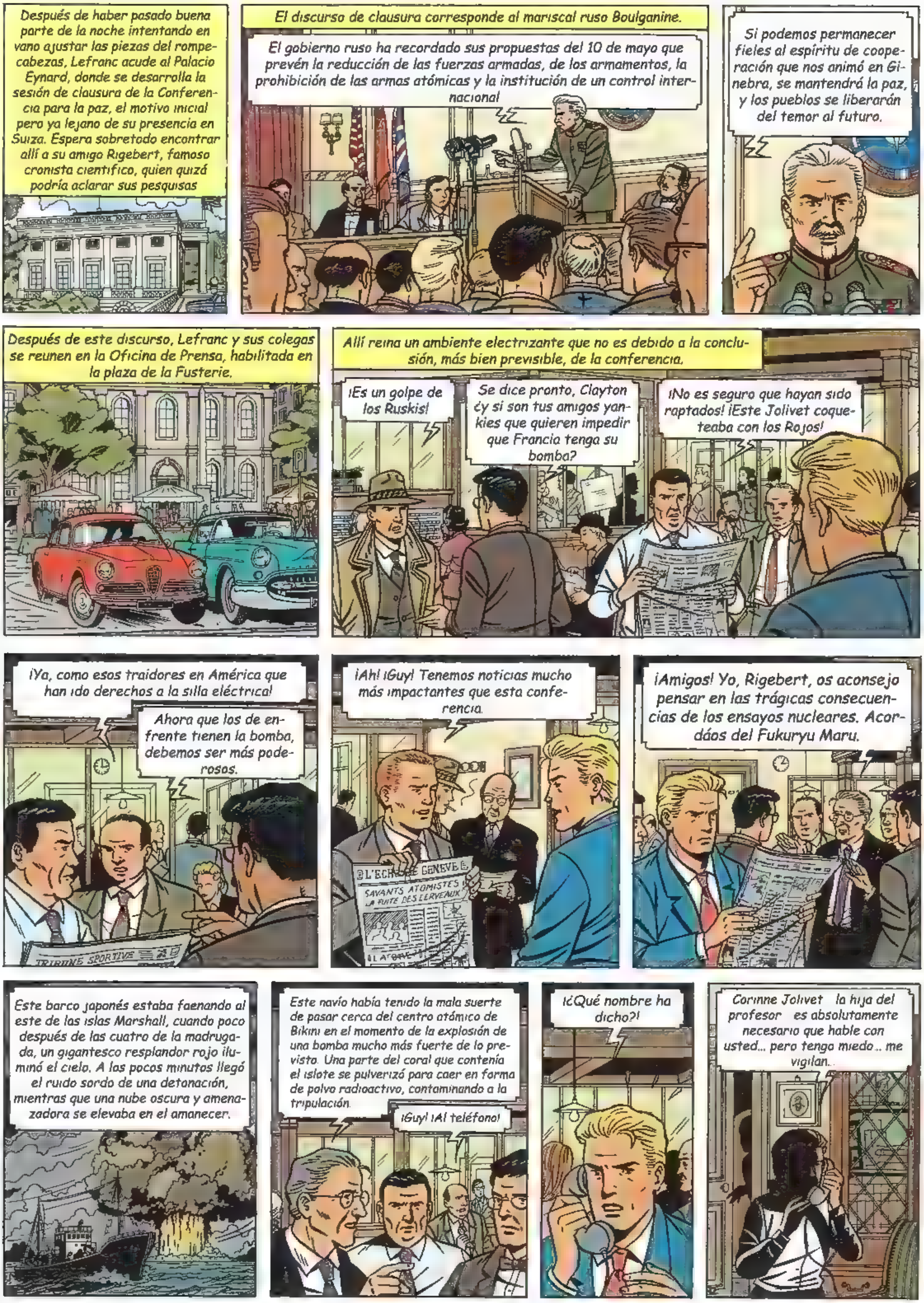
Los hombres del Porsche se apoderan del material fotográfico de los agentes franceses.
GCM 067
Pero...
¡Allí! ¡Alguien nos observa!
¡Toma!
¡Nos han visto! ¡Corre rápido a buscar ayuda!
¡Lefranc!
El agente francés, que no estaba más que aturdido, aprovecha para hacerse con una pistola pegada bajo el salpicadero con una cinta adhesiva.
¡AAAAH!
PAN
GCM 067
?
POC
¡Vengan rápido! ¡Se están matando!
PAN
PAN

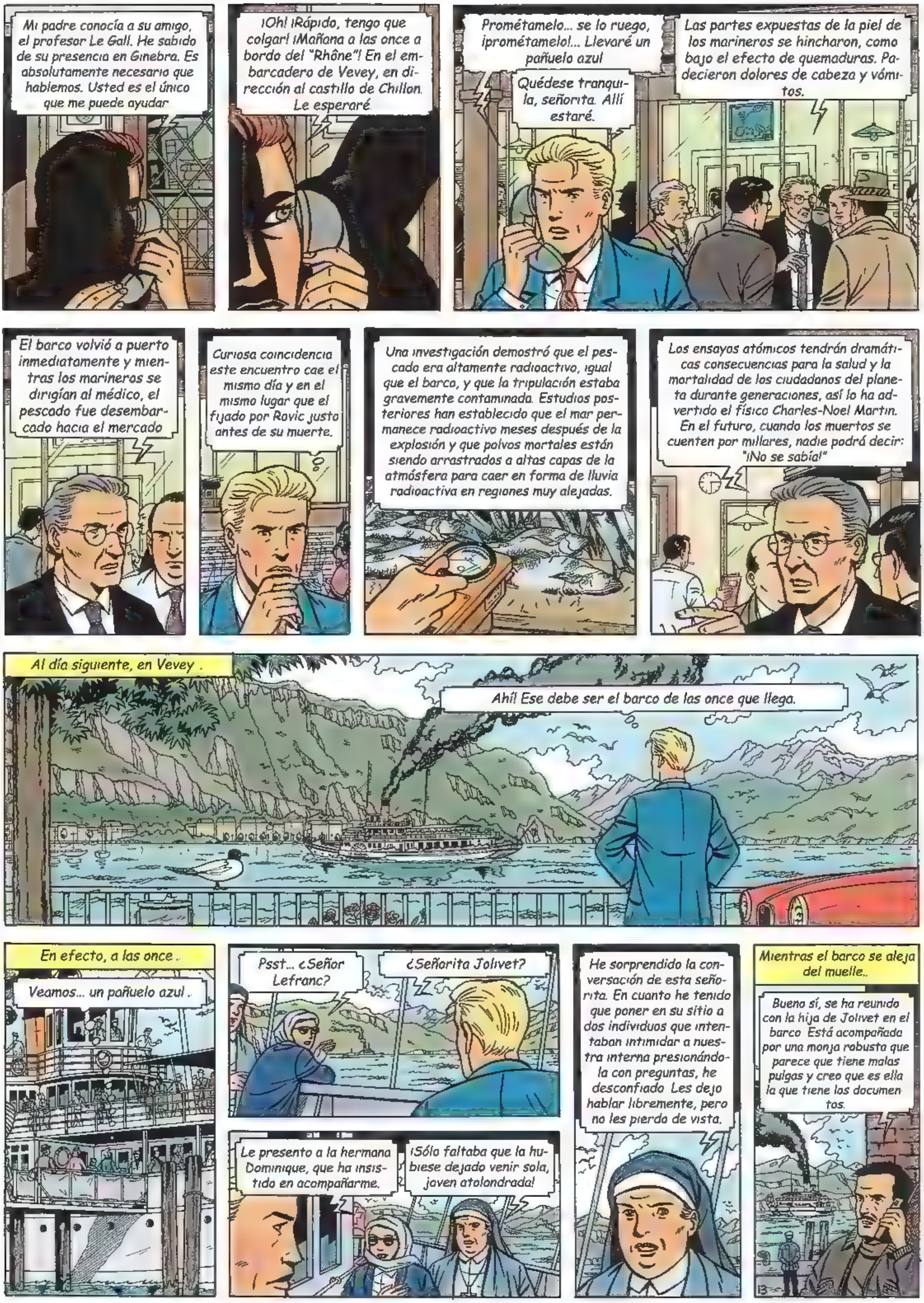

No haciendo caso más que de su valor, el portero se lanza al lugar del drama...
Hace falta que te curen, Müller...
¡Primero, reunirnos con Gianni!
CO-357
¡Dios mío, qué masacre!
Sólo está conmocionado... Ya vuelve en sí.
Los otros, por el contrario, tienen bastante mala pinta.
¡Caramba! ¿De dónde han salido estos asesinos?
¡De Como, en Italia!
¿Qué?
He anotado el número de la matrícula del Porsche: CO 357. Es una matrícula italiana...
Ni que decir tiene... ¡Se ha salvado por los pelos!
ALPINA
Interrogado por el comisario Morteau, Lefranc tropieza con el escepticismo del oficial de la policía.
¡Lo que usted me cuenta me parece poco menos que rocambolesco, señor Lefranc! ¡Usted borda una novela a partir de un sórdido suceso! Unos maleantes, atraídos por la clientela de alto copete del hotel Alpina, han atacado a unos diplomáticos franceses, sin imaginarse que estaban armados.
¡Pero tenemos esta foto! ¡Enviada por un científico asesinado! Una foto de un misil que... ¡¿Pero?!
¡Truenos! ¡La foto! ¡Me la han robado!

Mis agresores me habrán robado la foto mientras estaba inconsciente... Afortunadamente, he tomado la precaución de fotografiarla con mi cámara.
Un momento.
DRRING
Comisario Morteau . Sí. .Sí . Bien. . Me lo figuraba... ¿Ponti di Marco? Sí, lo conozco... Bien, bien.
¡Se confirma mi hipótesis! El Porsche es un vehículo robado. Pertenece a un importante hombre de negocios de Como que frecuenta regularmente los establecimientos bancarios de nuestra ciudad. Actualmente sus negocios le retienen en Tánger, pero su secretario acaba de denunciar el robo.
¡Pero usted no lo quiere entender! El objetivo no es otro que la foto del misil en las montañas.
¿Montañas, dice usted? Eeuh... ¿Montañas nevadas? ¿Cómo los Alpes?
POLICE
No... Más bien colinas desérticas... curiosamente coloreadas ..
En ese caso, ¡Ninguna relación con Suiza!
¡Entonces, señor Lefranc, le ruego que vaya a contar su historia al presidente de la República francesa o al Papa,
Lefranc se da cuenta de que no merece la pena intentar convencer al comisario Morteau. Pero cuando un policía le devuelve al chalet...
Es curioso... La puerta está abierta.
¡Le acompaño!
POLICE
¡MMMMMM!!
No he podido hacer nada... Eran dos, la cara tapada con una media... Pero he reconocido al pequeño Gianni... ¡La culpa es mía! Lo he contratado sin verificar sus referencias.
Se han llevado las notas de Lefranc sobre "el asunto Rovic", así como sus cámaras fotográficas y los negativos del mensaje del científico . Para el comisario Morteau, este robo confirma la tesis de una banda de ladrones que saquean la región. Por la mañana, Lefranc se dirige a la oficina de correos y teléfonos...
El 14 52 de Saint-Malo, se lo ruego. .
OUVERT
¿Aló? ¡Oh! ¿Eres tú, Jeanjean? Sí, todo bien... Ya me contarás tus vacaciones más tarde... Es necesario antes que hable con tu
Lefranc intenta resumir los sucesos de la víspera al profesor Le Gall, el tío de Jeanjean, pero .
¿Qué? ¿El señor Peynnac está a su lado?

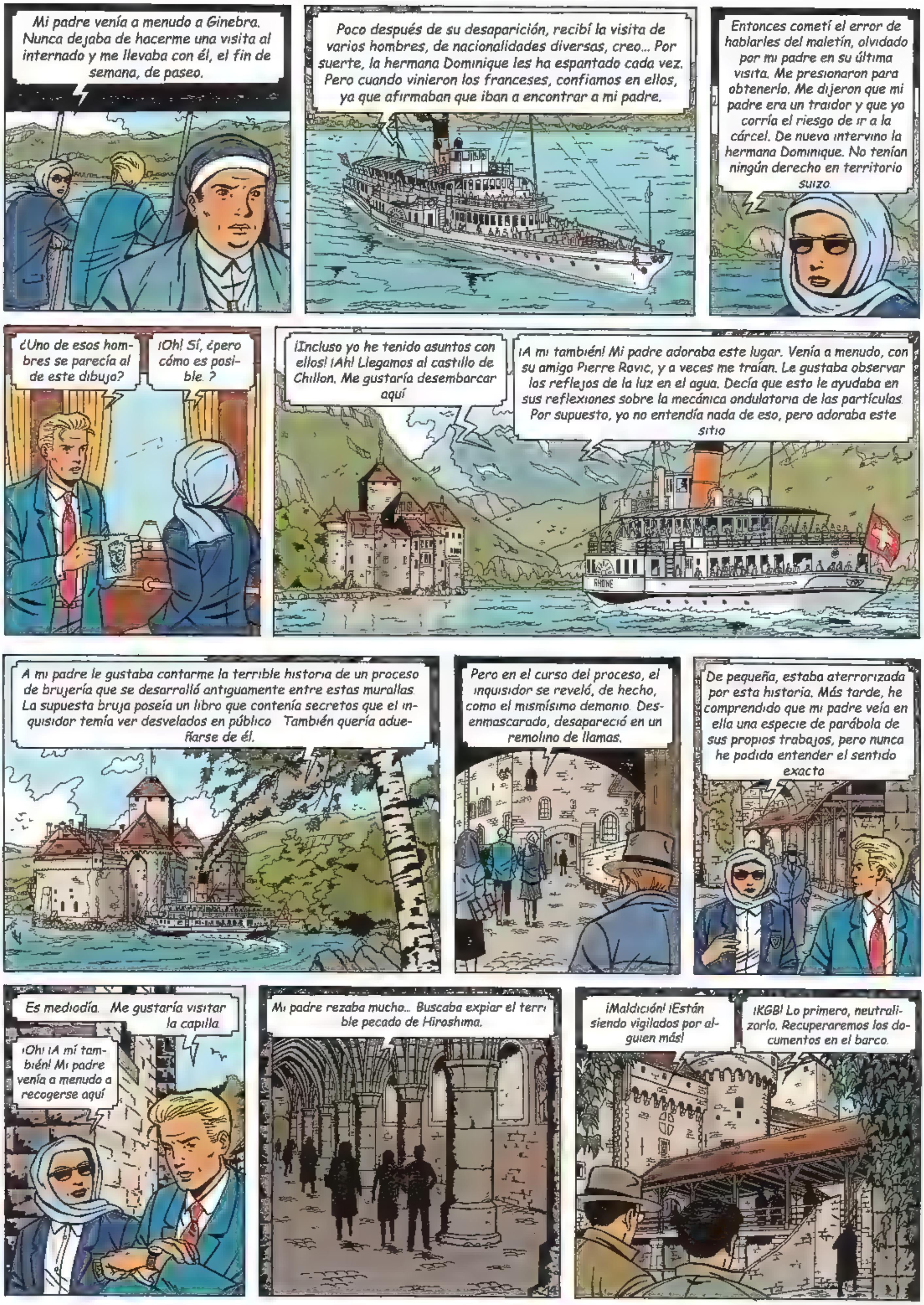
Sí, precisamente acaba de informarme de la muerte de mi desafortunado colega y amigo, el profesor Rovic . Un momento, se lo paso.
¿Aló?... ¡Sí, parece en efecto que han usurpado mi identidad con el fin de apropiarse del mensaje que le habían enviado a usted!
Terminada la conversación, Lefranc es informado por su mayordomo.
Sí, señor, soy yo quien ha proporcionado su dirección en Suiza al profesor Rovic... Parecía turbado... Me ha dicho que era cuestión de vida o muerte.
Has hecho muy bien, Edouard.
Lefranc intenta entonces comunicarse con su amigo el inspector Renard, en la comisaría de Mulhouse, donde le comunican el reciente traslado del policía a la organización internacional de la policía criminal, Interpol
Pero una vez en comunicación con el secretario general de la organización en París
Lo siento, está en una misión en el extranjero.
¡Es inútil que insista! Soy el asistente del Sr Sicot(1) y no estoy autorizado a decirle más.
(1)Secretario General de la Interpol
Lefranc intenta entonces ponerse en contacto con el general Clermont, que dirigió el asalto contra la guarida de Borg en los Vosgos
¡Lo siento! El general está en misión en Argelia.
Rovic ha intentado advertirme de un peligro. ¿Pero para quién? ¿Para Francia? ¿Para el mundo?... ¡Ah! ¡Qué mala suerte que las dos personas en quien más confío estén ilocalizables!
Lefranc decide entonces intentar recopilar nuevos indicios a través del Consejo europeo de investigación nuclear, donde habría debido reunirse con el profesor Rovic. Recomendado por el profesor Le Gall, consigue una cita ese mismo día con el director de la institución.
CERN
¿Señor Lefranc? Soy Félix Bloch. Siento recibirle entre tanto desorden pero nuestros futuros locales no son todavía más que un campo de lodo. Mientras esperamos, hemos encontrado refugio en este edificio anexo...
De entrada, Lefranc dirige la conversación hacia Rovic.
¡Ah! ¡Menudo drama! ¡Qué pérdida para la ciencia! Figúrese que es por uno de sus colegas, venido como usted para hacer un reportaje sobre el profesor Rovic, que me enteré ayer de la triste noticia.
¡Sígame! Supongo que usted también deseará ver el laboratorio que Rovic compartía con el profesor Jolivet .
Ya estamos aquí... ¡¿Pero?! .. ¡Oh!!!

(1) Centro de investigación atómica americano

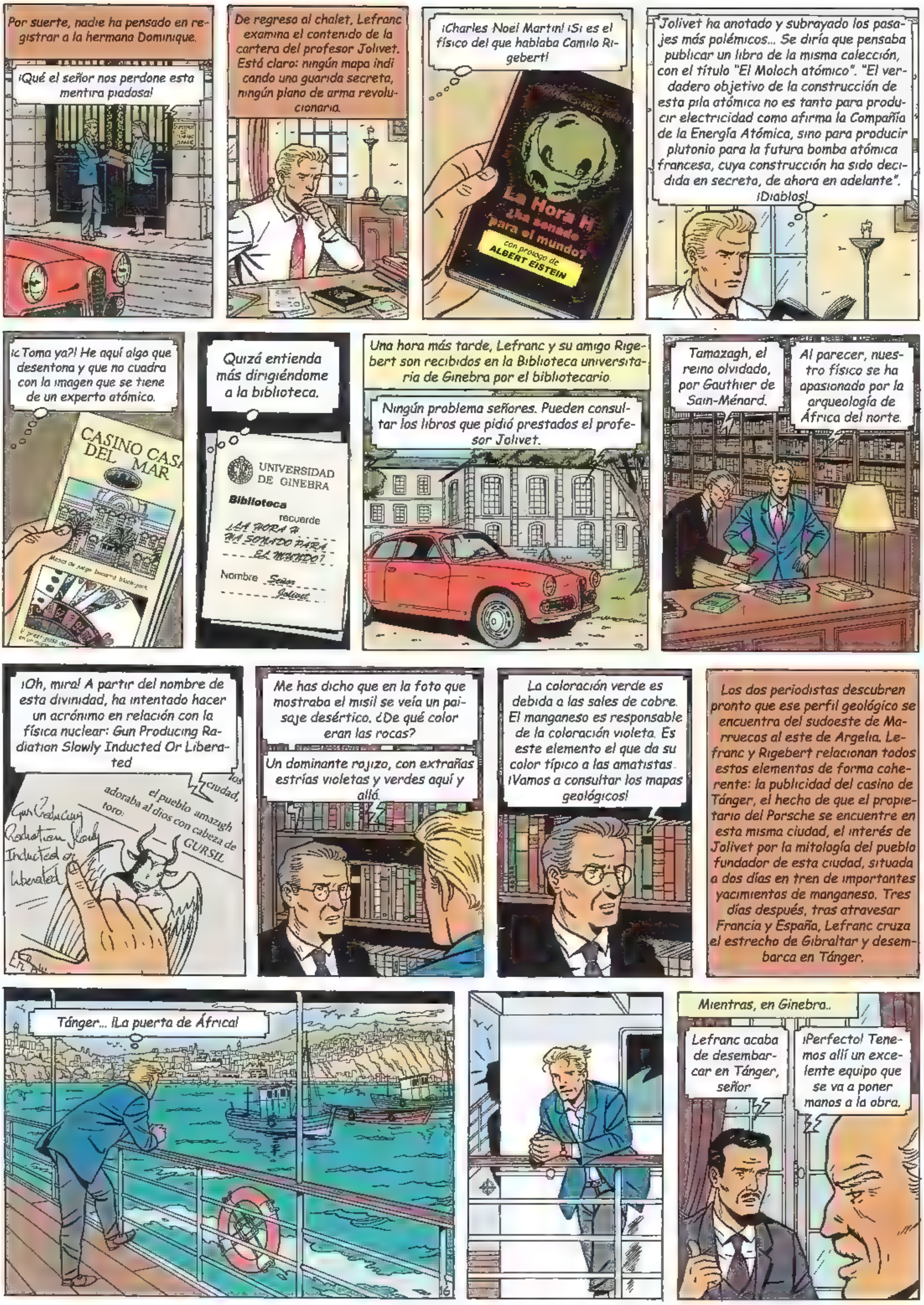

Después de haber pasado buena parte de la noche intentando en vano ajustar las piezas del rompecabezas, Lefranc acude al Palacio Eynard, donde se desarrolla la sesión de clausura de la Conferencia para la paz, el motivo inicial pero ya lejano de su presencia en Suiza. Espera sobretodo encontrar allí a su amigo Rigebert, famoso cronista científico, quien quizá podría aclarar sus pesquisas
El discurso de clausura corresponde al mariscal ruso Boulganine.
El gobierno ruso ha recordado sus propuestas del 10 de mayo que prevén la reducción de las fuerzas armadas, de los armamentos, la prohibición de las armas atómicas y la institución de un control internacional
Si podemos permanecer fieles al espíritu de cooperación que nos animó en Ginebra, se mantendrá la paz, y los pueblos se liberarán del temor al futuro.
Después de este discurso, Lefranc y sus colegas se reunen en la Oficina de Prensa, habilitada en la plaza de la Fusterie.
Allí reina un ambiente electrizante que no es debido a la conclusión, más bien previsible, de la conferencia.
¡Es un golpe de los Ruskis!
Se dice pronto, Clayton ¿y si son tus amigos yankies que quieren impedir que Francia tenga su bomba?
¡No es seguro que hayan sido raptados! ¡Este Jolivet coqueteaba con los Rojos!
¡Ya, como esos traidores en América que han ido derechos a la silla eléctrica!
Ahora que los de enfrente tienen la bomba, debemos ser más poderosos.
TRIBUNE SPORTIVE
¡Ah! ¡Guy! Tenemos noticias mucho más impactantes que esta conferencia.
L'ECHO DE GENEVE
SAVANTS ATOMISTES
LA FUITE DES CERVEAUX
¡Amigos! Yo, Rigebert, os aconsejo pensar en las trágicas consecuencias de los ensayos nucleares. Acordáos del Fukuryu Maru.
Este barco japonés estaba faenando al este de las islas Marshall, cuando poco después de las cuatro de la madrugada, un gigantesco resplandor rojo iluminó el cielo. A los pocos minutos llegó el ruido sordo de una detonación, mientras que una nube oscura y amenazadora se elevaba en el amanecer.
Este navío había tenido la mala suerte de pasar cerca del centro atómico de Bikini en el momento de la explosión de una bomba mucho más fuerte de lo previsto. Una parte del coral que contenía el islote se pulverizó para caer en forma de polvo radioactivo, contaminando a la tripulación.
¡Guy! ¡Al teléfono!
¡¿Qué nombre ha dicho?!
Corinne Jolivet la hija del profesor es absolutamente necesario que hable con usted... pero tengo miedo... me vigilan...



Mi padre conocía a su amigo, el profesor Le Gall. He sabido de su presencia en Ginebra. Es absolutamente necesario que hablemos. Usted es el único que me puede ayudar
¡Oh! ¡Rápido, tengo que colgar! ¡Mañana a las once a bordo del "Rhône"! En el embarcadero de Vevey, en dirección al castillo de Chillon. Le esperaré.
Prométamelo... se lo ruego, ¡prométamelo!... Llevaré un pañuelo azul
Quédese tranquila, señorita. Allí estaré.
Las partes expuestas de la piel de los marineros se hincharon, como bajo el efecto de quemaduras. Padecieron dolores de cabeza y vómitos.
El barco volvió a puerto inmediatamente y mientras los marineros se dirigían al médico, el pescado fue desembarcado hacia el mercado
Curiosa coincidencia este encuentro cae el mismo día y en el mismo lugar que el fijado por Rovic justo antes de su muerte.
Una investigación demostró que el pescado era altamente radioactivo, igual que el barco, y que la tripulación estaba gravemente contaminada. Estudios posteriores han establecido que el mar permanece radioactivo meses después de la explosión y que polvos mortales están siendo arrastrados a altas capas de la atmósfera para caer en forma de lluvia radioactiva en regiones muy alejadas.
Los ensayos atómicos tendrán dramáticas consecuencias para la salud y la mortalidad de los ciudadanos del planeta durante generaciones, así lo ha advertido el físico Charles-Noel Martin. En el futuro, cuando los muertos se cuenten por millares, nadie podrá decir: "¡No se sabía!"
Al día siguiente, en Vevey .
Ah! Ese debe ser el barco de las once que llega.
En efecto, a las once ..
Veamos... un pañuelo azul ..
Psst... ¿Señor Lefranc?
¿Señorita Jolivet?
Le presento a la hermana Dominique, que ha insistido en acompañarme.
¡Sólo faltaba que la hubiese dejado venir sola, joven atolondrada!
He sorprendido la conversación de esta señorita. En cuanto he tenido que poner en su sitio a dos individuos que intentaban intimidar a nuestra interna presionándola con preguntas, he desconfiado. Les dejo hablar libremente, pero no les pierdo de vista.
Mientras el barco se aleja del muelle..
Bueno sí, se ha reunido con la hija de Jolivet en el barco. Está acompañada por una monja robusta que parece que tiene malas pulgas y creo que es ella la que tiene los documentos.


Mi padre venía a menudo a Ginebra. Nunca dejaba de hacerme una visita al internado y me llevaba con él, el fin de semana, de paseo.
Poco después de su desaparición, recibí la visita de varios hombres, de nacionalidades diversas, creo... Por suerte, la hermana Dominique les ha espantado cada vez. Pero cuando vinieron los franceses, confiamos en ellos, ya que afirmaban que iban a encontrar a mi padre.
Entonces cometí el error de hablarles del maletín, olvidado por mi padre en su última visita. Me presionaron para obtenerlo. Me dijeron que mi padre era un traidor y que yo corría el riesgo de ir a la cárcel. De nuevo intervino la hermana Dominique. No tenían ningún derecho en territorio suizo.
¿Uno de esos hombres se parecía al de este dibujo?
¡Oh! Sí, ¿pero cómo es posible. ?
¡Incluso yo he tenido asuntos con ellos! ¡Ah! Llegamos al castillo de Chillon. Me gustaría desembarcar aquí
¡A mí también! Mi padre adoraba este lugar. Venía a menudo, con su amigo Pierre Rovic, y a veces me traían. Le gustaba observar los reflejos de la luz en el agua. Decía que esto le ayudaba en sus reflexiones sobre la mecánica ondulatoria de las partículas. Por supuesto, yo no entendía nada de eso, pero adoraba este sitio
RHONE
A mi padre le gustaba contarme la terrible historia de un proceso de brujería que se desarrolló antiguamente entre estas murallas. La supuesta bruja poseía un libro que contenía secretos que el inquisidor temía ver desvelados en público También quería adueñarse de él.
Pero en el curso del proceso, el inquisidor se reveló, de hecho, como el mismísimo demonio. Desenmascarado, desapareció en un remolino de llamas.
De pequeña, estaba aterrorizada por esta historia. Más tarde, he comprendido que mi padre veía en ella una especie de parábola de sus propios trabajos, pero nunca he podido entender el sentido exacto
Es mediodía. Me gustaría visitar la capilla.
¡Oh! ¡A mí también! Mi padre venía a menudo a recogerse aquí
Mi padre rezaba mucho... Buscaba expiar el terrible pecado de Hiroshima.
¡Maldición! ¡Están siendo vigilados por alguien más!
¡KGB! Lo primero, neutralizarlo. Recuperaremos los documentos en el barco.

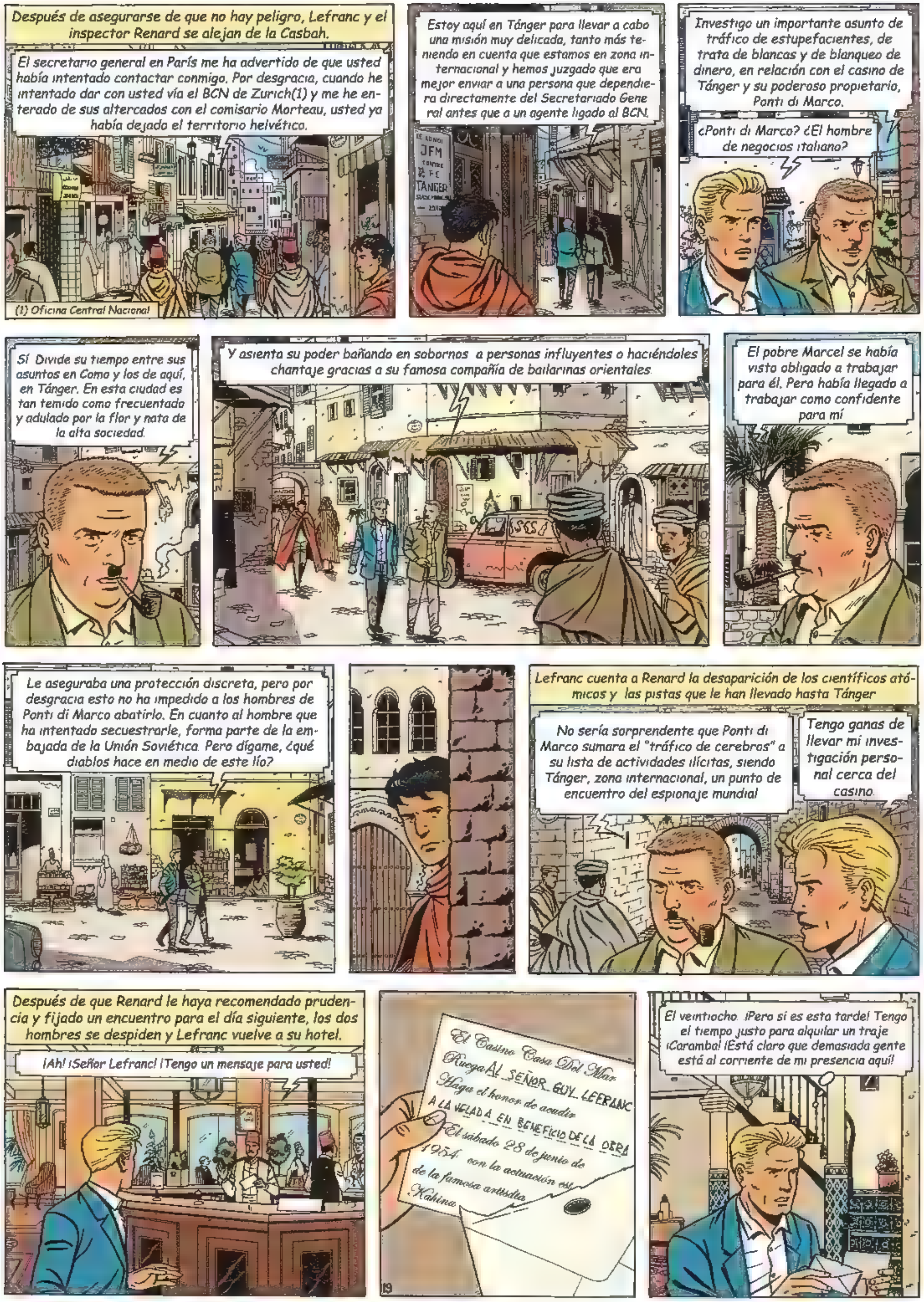
No quiero que me digan que mi padre es un traidor. No sé lo que contiene esta cartera que provoca tanta codicia. Nunca he hurgado en los asuntos de Papá. Tómela. Sólo confío en usted. ¡Se lo suplico, señor Lefranc, encuentre a mi padre!...
Esperaba que pasara algo a la hora del encuentro fijado por Rovic...
¡Toma! El hombre del abrigo azul ya no está. ¿Me habré equivocado?
Pero cuando el embarcadero de Vevey está a la vista...
¡Es el momento! ¡Vamos!
¡Ok!
POC
¡Maldición! ¡Se va a ahogar!
Mientras aplica las medidas de reanimación, Lefranc aprovecha para registrar discretamente a su agresor.
CIA
¡Esta vez, señor Lefranc, hay testigos!
POL
Se ha peleado con dos diplomáticos americanos. Es el tipo de cosas que no son muy apreciadas en nuestro país, que cultiva la paz y la neutralidad. Además, otro diplomático, ruso en este caso, ha sido encontrado sin conocimiento y atado justo después de su paso por el castillo de Chillon. ¿Es usted un "agente secreto"? ¡No me faltan ganas de inculparle! Sólo le pido una cosa para no hacerlo: entrégueme los documentos reclamados por nuestros amigos de la embajada americana.
Lo tengo difícil, señor comisario. Están, por desgracia, en el fondo del lago.

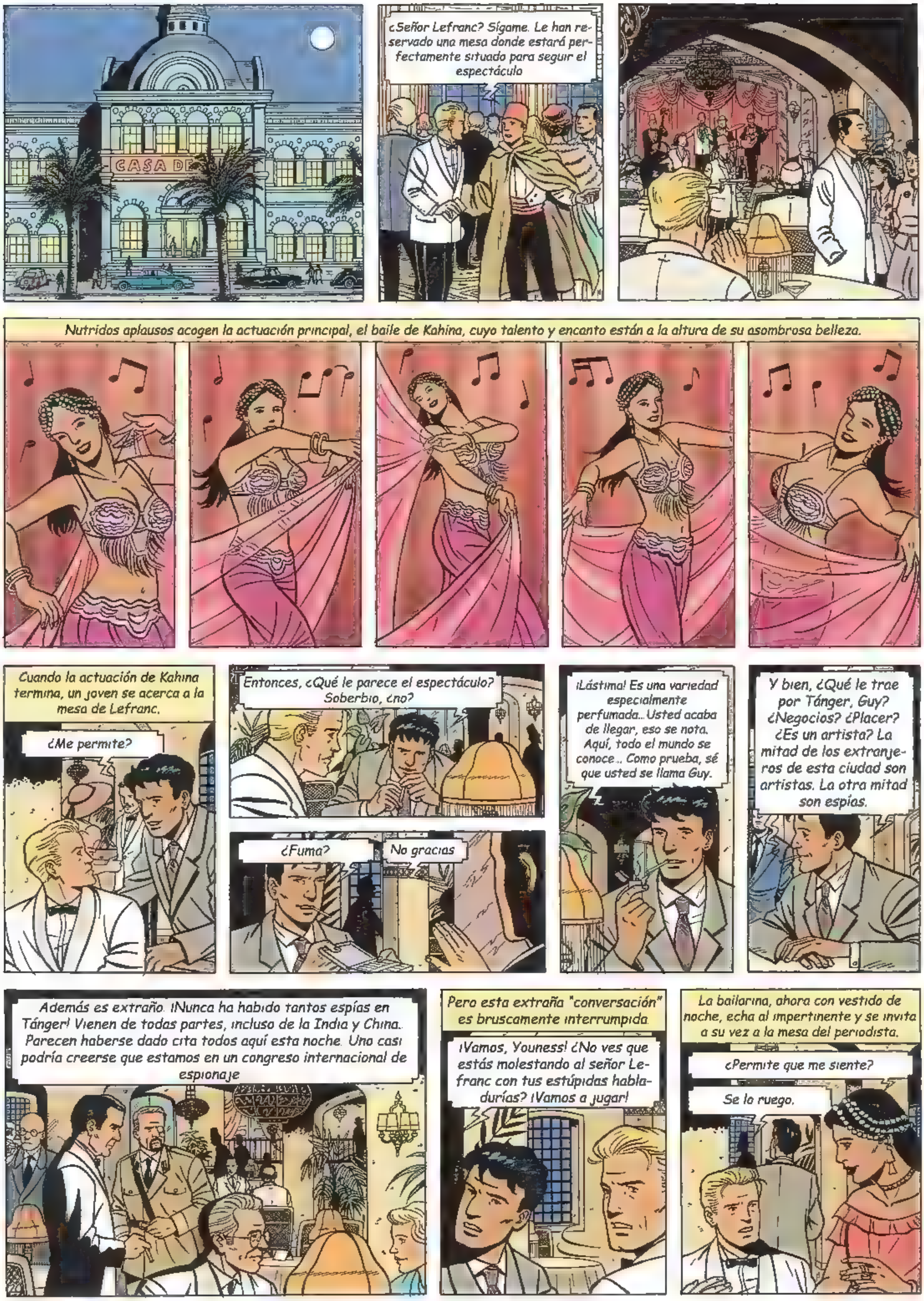


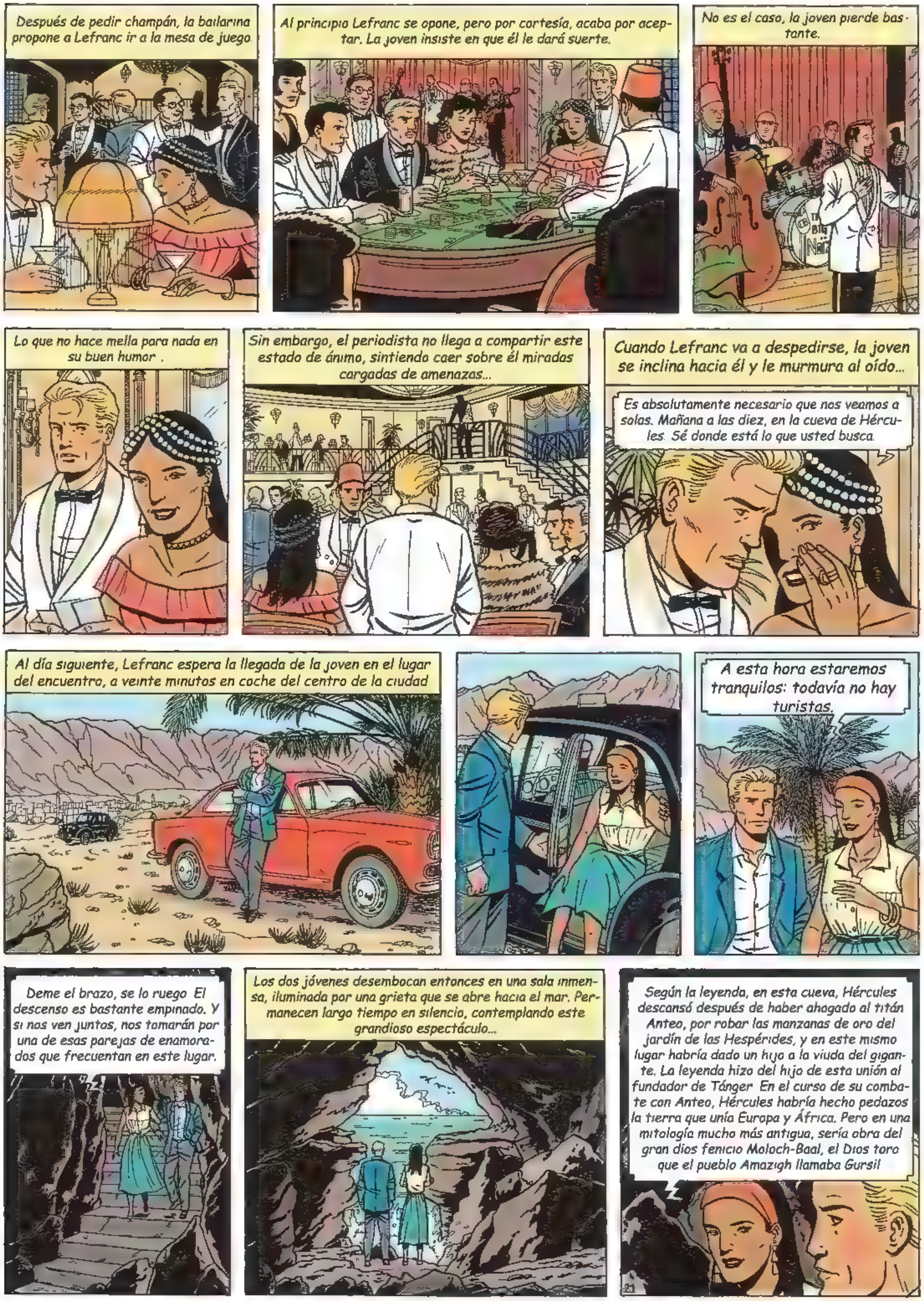
Por suerte, nadie ha pensado en registrar a la hermana Dominique.
¡Qué el señor nos perdone esta mentira piadosa!
De regreso al chalet, Lefranc examina el contenido de la cartera del profesor Jolivet. Está claro: ningún mapa indicando una guarida secreta, ningún plano de arma revolucionaria.
¡Charles Noel Martin! ¡Si es el físico del que hablaba Camilo Rigebert!
La Hora H ¿ha sonado para el mundo?
con prologo de ALBERT EISTEIN
Jolivet ha anotado y subrayado los pasajes más polémicos... Se diría que pensaba publicar un libro de la misma colección, con el título "El Moloch atómico". "El verdadero objetivo de la construcción de esta pila atómica no es tanto para producir electricidad como afirma la Compañía de la Energía Atómica, sino para producir plutonio para la futura bomba atómica francesa, cuya construcción ha sido decidida en secreto, de ahora en adelante".
¡Diablos!
¿¡Toma ya?! He aquí algo que desentona y que no cuadra con la imagen que se tiene de un experto atómico.
CASINO CASA DEL MAR
Quizá entienda más dirigiéndome a la biblioteca.
UNIVERSIDAD DE GINEBRA
Biblioteca
recuerde
LA HORA H HA SONADO PARA EL MUNDO?
Nombre Señor Jolivet
Una hora más tarde, Lefranc y su amigo Rigebert son recibidos en la Biblioteca universitaria de Ginebra por el bibliotecario.
Ningún problema señores. Pueden consultar los libros que pidió prestados el profesor Jolivet.
Tamazagh, el reino olvidado, por Gauthier de Sain-Ménard.
Al parecer, nuestro físico se ha apasionado por la arqueología de África del norte.
¡Oh, mira! A partir del nombre de esta divinidad, ha intentado hacer un acrónimo en relación con la física nuclear: Gun Producing Radiation Slowly Inducted Or Liberated
ciudad, el pueblo amazigh adoraba al dios con cabeza de toro: GURSIL
Gun Producing Radiation Slowly Inducted or Liberated
Me has dicho que en la foto que mostraba el misil se veía un paisaje desértico. ¿De qué color eran las rocas?
Un dominante rojizo, con extrañas estrías violetas y verdes aquí y allá.
La coloración verde es debida a las sales de cobre. El manganeso es responsable de la coloración violeta. Es este elemento el que da su color típico a las amatistas. ¡Vamos a consultar los mapas geológicos!
Los dos periodistas descubren pronto que ese perfil geológico se encuentra del sudoeste de Marruecos al este de Argelia. Lefranc y Rigebert relacionan todos estos elementos de forma coherente: la publicidad del casino de Tánger, el hecho de que el propietario del Porsche se encuentre en esta misma ciudad, el interés de Jolivet por la mitología del pueblo fundador de esta ciudad, situada a dos días en tren de importantes yacimientos de manganeso. Tres días después, tras atravesar Francia y España, Lefranc cruza el estrecho de Gibraltar y desembarca en Tánger.
Tánger... ¡La puerta de África!
Mientras, en Ginebra..
Lefranc acaba de desembarcar en Tánger, señor
¡Perfecto! Tenemos allí un excelente equipo que se va a poner manos a la obra.

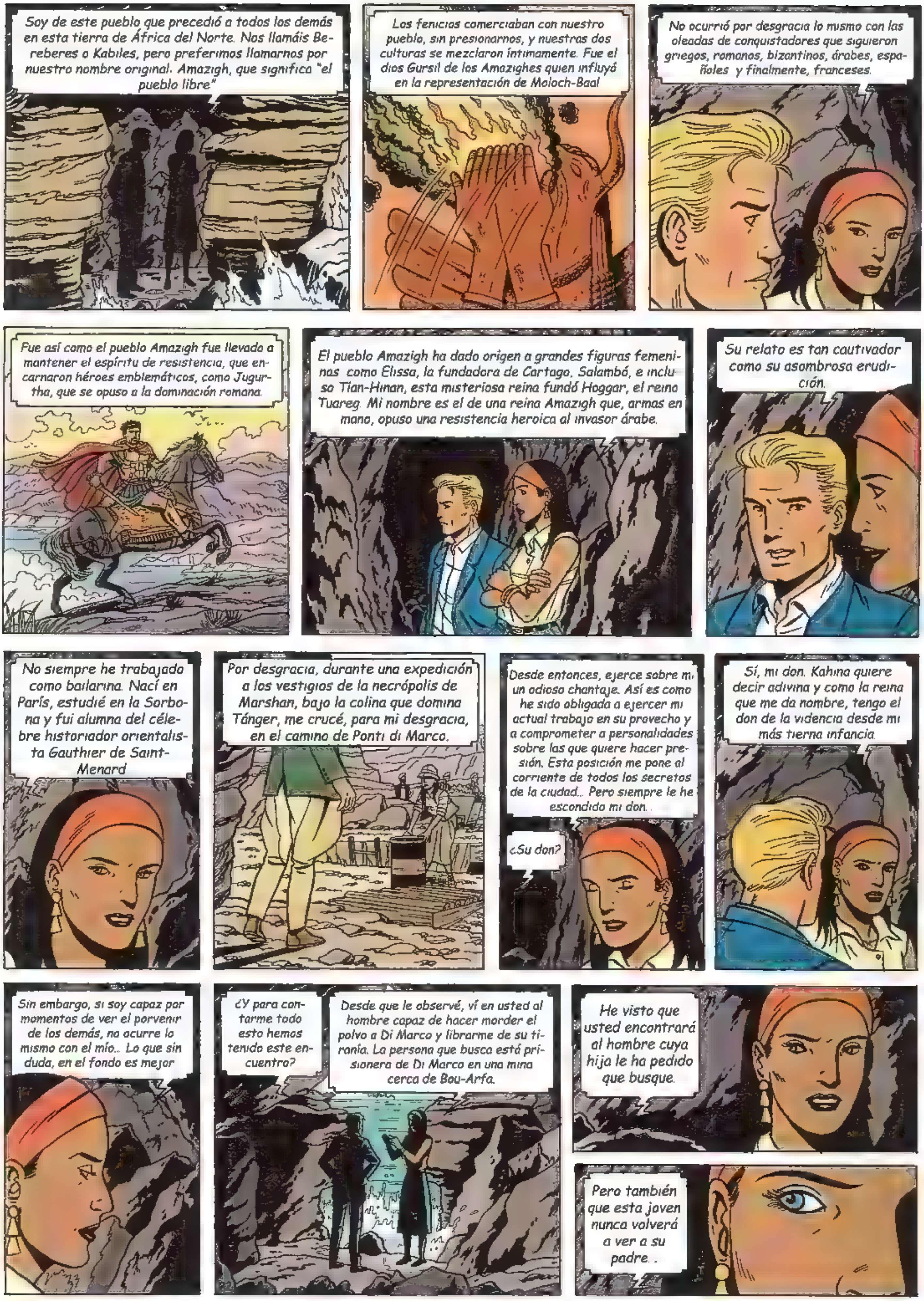
Nada más llegar, Lefranc deja sus maletas en el hotel Pierre Loti y se dirge a pie hacia la Casbah
Y ahora, a encontrarme con mi amigo Marcel
Esperemos que la dirección que me ha proporcionado Rigebert sea aún correcta.
P. Loti Hotel
Sí, señor, acaba de salir y me ha pedido que le indique una dirección de la Casbah.
Será un placer volver a verle. Aún recuerdo que, recién acabada la guerra, tuvo una repentina vocación de escritor
Creía firmemente que bastaba con expatriarse a esta ciudad, que ha albergado a tantos artistas, para que le viniera la inspiración...
Dos horas más tarde...
¡Sin ninguna duda! Es él, seguro.
CAFÉS
POESIE ET CONVERSATIONS PHILOSOPHIQUES
VINS FRA
THÉ A LA ME
CHEZ MARCEL
¿Qué desea el señor?
Entonces, viejo pirata ¿es que ya no reconoces a los amigos?
¡Guy! ¡Guy Lefranc! ¡Qué sorpresa! Pero, ¿qué te trae por aquí?
Los dos amigos pasan buena parte de la tarde evocando sus recuerdos
Pero, todavía no me has dicho lo te ha traído aquí
DRINK Coca-Cola
Lefranc se inclina hacia su amigo, y en voz baja, le resume las circunstancias que le han conducido hasta Tánger.
Guy... ¡Ten cuidado! Te enfrentas a gente temible. Lo sé, porque por desgracia, los conozco demasiado bien.
PAN
?

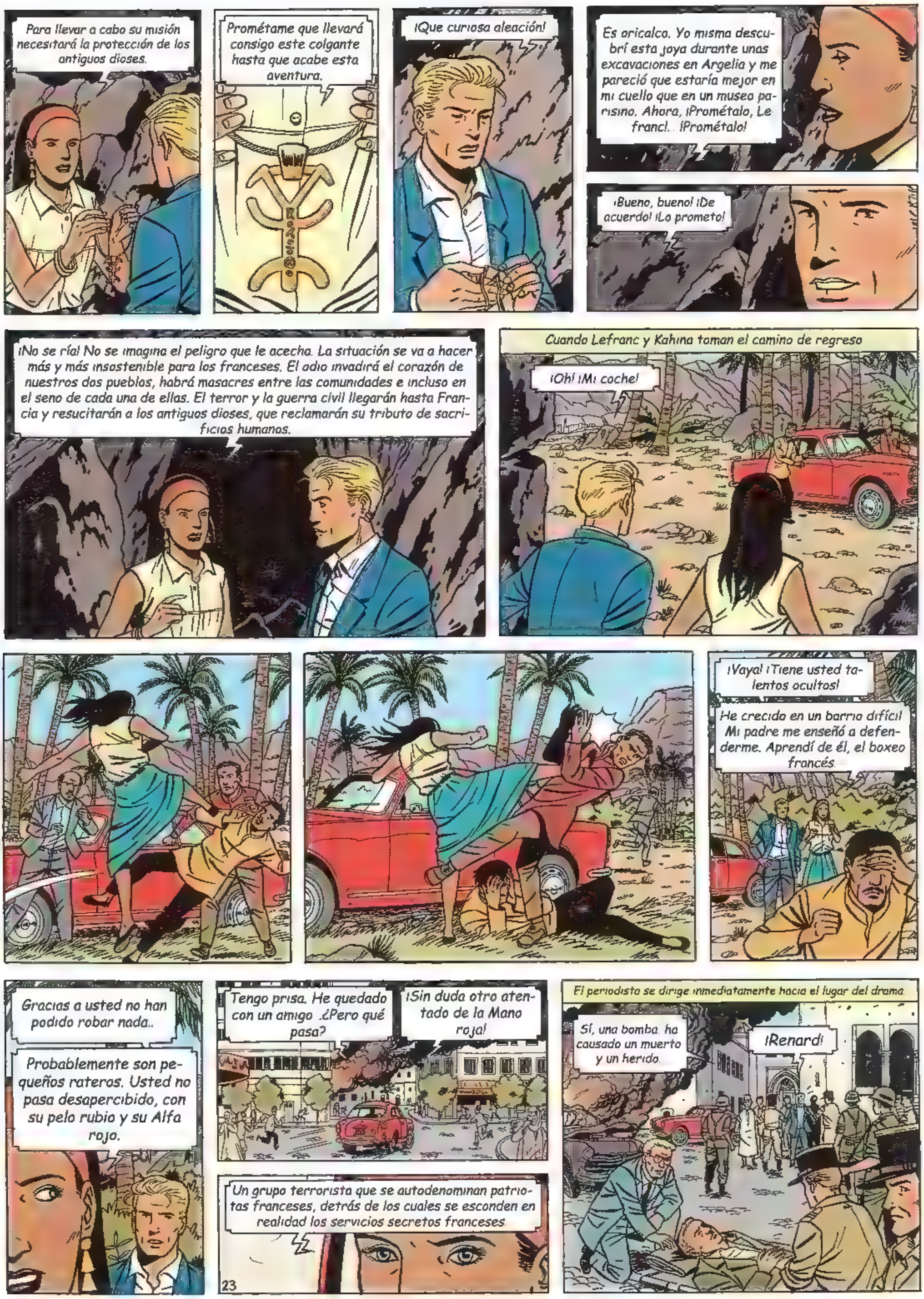
¡Maldito bastardo! ¿Por qué lo has hecho? ¿Para quién trabajas? ¡Habla!
PAW
¡Por el callejón, rápido!...
¡Suba!
CLAC
PAF
Mientras el desconocido intenta introducir a Lefrac en el coche, disparan varios tiros en dirección a los asaltantes
PAN PAN
PAN PAN
¡Arranca!..
¡Al parecer llego justo a tiempo!
¡¿Inspector Renard?!
¿Sorprendido? ¡Andemos un poco! ¡Tenemos que hablar!
18

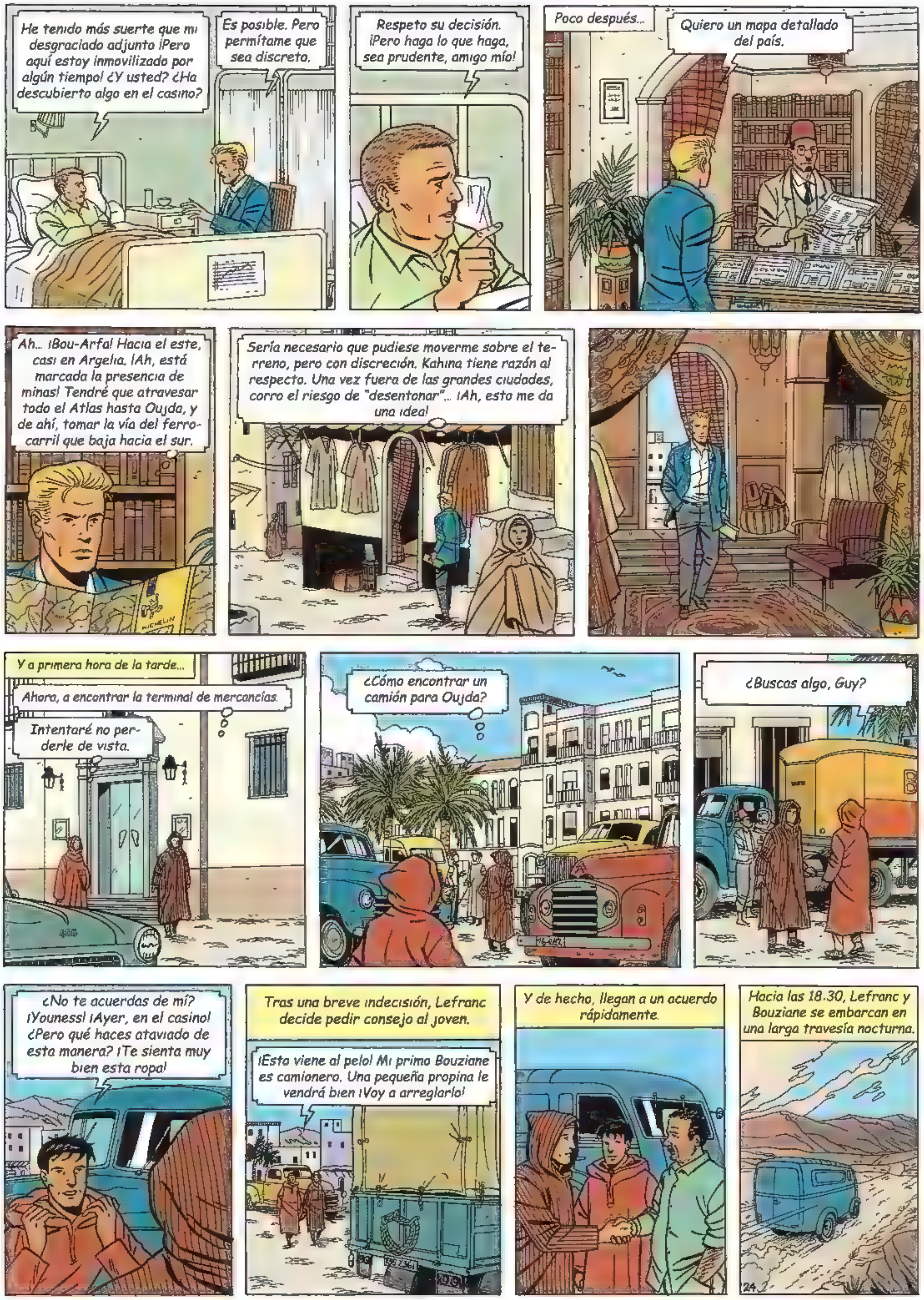

Después de asegurarse de que no hay peligro, Lefranc y el inspector Renard se alejan de la Casbah.
El secretario general en París me ha advertido de que usted había intentado contactar conmigo. Por desgracia, cuando he intentado dar con usted vía el BCN de Zurich(1) y me he enterado de sus altercados con el comisario Morteau, usted ya había dejado el territorio helvético.
(1) Oficina Central Nacional
Estoy aquí en Tánger para llevar a cabo una misión muy delicada, tanto más teniendo en cuenta que estamos en zona internacional y hemos juzgado que era mejor enviar a una persona que dependiera directamente del Secretariado General antes que a un agente ligado al BCN.
Investigo un importante asunto de tráfico de estupefacientes, de trata de blancas y de blanqueo de dinero, en relación con el casino de Tánger y su poderoso propietario, Ponti di Marco.
¿Ponti di Marco? ¿El hombre de negocios italiano?
Sí. Divide su tiempo entre sus asuntos en Como y los de aquí, en Tánger. En esta ciudad es tan temido como frecuentado y adulado por la flor y nata de la alta sociedad.
Y asienta su poder bañando en sobornos a personas influyentes o haciéndoles chantaje gracias a su famosa compañía de bailarinas orientales.
El pobre Marcel se había visto obligado a trabajar para él. Pero había llegado a trabajar como confidente para mí.
Le aseguraba una protección discreta, pero por desgracia esto no ha impedido a los hombres de Ponti di Marco abatirlo. En cuanto al hombre que ha intentado secuestrarle, forma parte de la embajada de la Unión Soviética. Pero dígame, ¿qué diablos hace en medio de este lío?
Lefranc cuenta a Renard la desaparición de los científicos atómicos y las pistas que le han llevado hasta Tánger.
No sería sorprendente que Ponti di Marco sumara el "tráfico de cerebros" a su lista de actividades ilícitas, siendo Tánger, zona internacional, un punto de encuentro del espionaje mundial.
Tengo ganas de llevar mi investigación personal cerca del casino.
Después de que Renard le haya recomendado prudencia y fijado un encuentro para el día siguiente, los dos hombres se despiden y Lefranc vuelve a su hotel.
¡Ah! ¡Señor Lefranc! ¡Tengo un mensaje para usted!
El Casino Casa Del Mar
Ruega AL SEÑOR GUY LEFRANC
Haga el honor de acudir
A LA VELADA EN BENEFICIO DE LA OBRA
El sábado 28 de junio de
1954. con la actuación es
de la famosa artista
Kahina
El veintiocho. ¡Pero si es esta tarde! Tengo el tiempo justo para alquilar un traje ¡Caramba! ¡Está claro que demasiada gente está al corriente de mi presencia aquí!


CASA DE
¿Señor Lefranc? Sígame. Le han reservado una mesa donde estará perfectamente situado para seguir el espectáculo
Nutridos aplausos acogen la actuación principal, el baile de Kahina, cuyo talento y encanto están a la altura de su asombrosa belleza.
Cuando la actuación de Kahina termina, un joven se acerca a la mesa de Lefranc.
¿Me permite?
Entonces, ¿Qué le parece el espectáculo? Soberbio, ¿no?
¿Fuma?
No gracias
¡Lástima! Es una variedad especialmente perfumada... Usted acaba de llegar, eso se nota. Aquí, todo el mundo se conoce... Como prueba, sé que usted se llama Guy.
Y bien, ¿Qué le trae por Tánger, Guy? ¿Negocios? ¿Placer? ¿Es un artista? La mitad de los extranjeros de esta ciudad son artistas. La otra mitad son espías.
Además es extraño. ¡Nunca ha habido tantos espías en Tánger! Vienen de todas partes, incluso de la India y China. Parecen haberse dado cita todos aquí esta noche. Uno casi podría creerse que estamos en un congreso internacional de espionaje
Pero esta extraña "conversación" es bruscamente interrumpida.
¡Vamos, Youness! ¿No ves que estás molestando al señor Lefranc con tus estúpidas habladurías? ¡Vamos a jugar!
La bailarina, ahora con vestido de noche, echa al impertinente y se invita a su vez a la mesa del periodista.
¿Permite que me siente?
Se lo ruego.


Después de pedir champán, la bailarina propone a Lefranc ir a la mesa de juego.
Al principio Lefranc se opone, pero por cortesía, acaba por aceptar. La joven insiste en que él le dará suerte.
No es el caso, la joven pierde bastante.
Lo que no hace mella para nada en su buen humor .
Sin embargo, el periodista no llega a compartir este estado de ánimo, sintiendo caer sobre él miradas cargadas de amenazas...
Cuando Lefranc va a despedirse, la joven se inclina hacia él y le murmura al oído...
Es absolutamente necesario que nos veamos a solas. Mañana a las diez, en la cueva de Hércules. Sé donde está lo que usted busca.
Al día siguiente, Lefranc espera la llegada de la joven en el lugar del encuentro, a veinte minutos en coche del centro de la ciudad
A esta hora estaremos tranquilos: todavía no hay turistas.
Deme el brazo, se lo ruego El descenso es bastante empinado. Y si nos ven juntos, nos tomarán por una de esas parejas de enamorados que frecuentan en este lugar.
Los dos jóvenes desembocan entonces en una sala inmensa, iluminada por una grieta que se abre hacia el mar. Permanecen largo tiempo en silencio, contemplando este grandioso espectáculo...
Según la leyenda, en esta cueva, Hércules descansó después de haber ahogado al titán Anteo, por robar las manzanas de oro del jardín de las Hespérides, y en este mismo lugar habría dado un hijo a la viuda del gigante. La leyenda hizo del hijo de esta unión al fundador de Tánger En el curso de su combate con Anteo, Hércules habría hecho pedazos la tierra que unía Europa y África. Pero en una mitología mucho más antigua, sería obra del gran dios fenicio Moloch-Baal, el Dios toro que el pueblo Amazigh llamaba Gursil

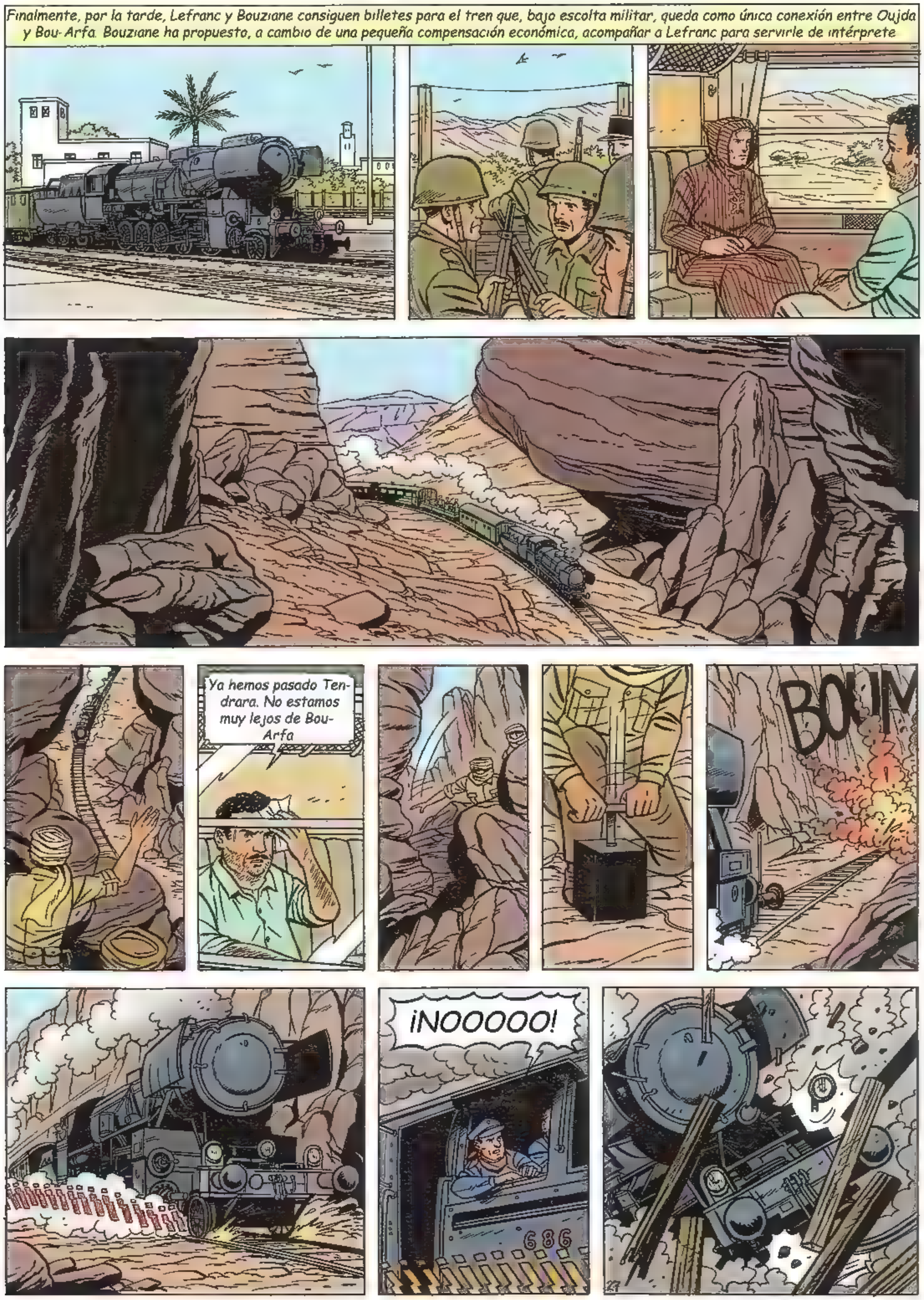

Soy de este pueblo que precedió a todos los demás en esta tierra de África del Norte. Nos llamáis Bereberes o Kabiles, pero preferimos llamarnos por nuestro nombre original. Amazigh, que significa "el pueblo libre"
Los fenicios comerciaban con nuestro pueblo, sin presionarnos, y nuestras dos culturas se mezclaron íntimamente. Fue el dios Gursil de los Amazighes quien influyó en la representación de Moloch-Baal
No ocurrió por desgracia lo mismo con las oleadas de conquistadores que siguieron griegos, romanos, bizantinos, árabes, españoles y finalmente, franceses.
Fue así como el pueblo Amazigh fue llevado a mantener el espíritu de resistencia, que encarnaron héroes emblemáticos, como Jugurtha, que se opuso a la dominación romana.
El pueblo Amazigh ha dado origen a grandes figuras femeninas como Elissa, la fundadora de Cartago, Salambó, e incluso Tian-Hinan, esta misteriosa reina fundó Hoggar, el reino Tuareg. Mi nombre es el de una reina Amazigh que, armas en mano, opuso una resistencia heroica al invasor árabe.
Su relato es tan cautivador como su asombrosa erudición.
No siempre he trabajado como bailarina. Nací en París, estudié en la Sorbona y fui alumna del célebre historiador orientalista Gauthier de Saint-Menard
Por desgracia, durante una expedición a los vestigios de la necrópolis de Marshan, bajo la colina que domina Tánger, me crucé, para mi desgracia, en el camino de Ponti di Marco.
Desde entonces, ejerce sobre mi un odioso chantaje. Así es como he sido obligada a ejercer mi actual trabajo en su provecho y a comprometer a personalidades sobre las que quiere hacer presión. Esta posición me pone al corriente de todos los secretos de la ciudad... Pero siempre le he escondido mi don...
¿Su don?
Sí, mi don. Kahina quiere decir adivina y como la reina que me da nombre, tengo el don de la videncia desde mi más tierna infancia.
Sin embargo, si soy capaz por momentos de ver el porvenir de los demás, no ocurre lo mismo con el mío... Lo que sin duda, en el fondo es mejor
¿Y para contarme todo esto hemos tenido este encuentro?
Desde que le observé, ví en usted al hombre capaz de hacer morder el polvo a Di Marco y librarme de su tiranía. La persona que busca está prisionera de Di Marco en una mina cerca de Bou-Arfa.
He visto que usted encontrará al hombre cuya hija le ha pedido que busque.
Pero también que esta joven nunca volverá a ver a su padre...


Para llevar a cabo su misión necesitará la protección de los antiguos dioses.
Prométame que llevará consigo este colgante hasta que acabe esta aventura.
¡Que curiosa aleación!
Es oricalco. Yo misma descubrí esta joya durante unas excavaciones en Argelia y me pareció que estaría mejor en mi cuello que en un museo parisino. Ahora, ¡Prométalo, Lefranc!... ¡Prométalo!
¡Bueno, bueno! ¡De acuerdo! ¡Lo prometo!
¡No se ría! No se imagina el peligro que le acecha. La situación se va a hacer más y más insostenible para los franceses. El odio invadirá el corazón de nuestros dos pueblos, habrá masacres entre las comunidades e incluso en el seno de cada una de ellas. El terror y la guerra civil llegarán hasta Francia y resucitarán a los antiguos dioses, que reclamarán su tributo de sacrificios humanos.
Cuando Lefranc y Kahina toman el camino de regreso
¡Oh! ¡Mi coche!
¡Vaya! ¡Tiene usted talentos ocultos!
He crecido en un barrio difícil. Mi padre me enseñó a defenderme. Aprendí de él, el boxeo francés.
Gracias a usted no han podido robar nada..
Probablemente son pequeños rateros. Usted no pasa desapercibido, con su pelo rubio y su Alfa rojo.
Tengo prisa. He quedado con un amigo. ¿Pero qué pasa?
¡Sin duda otro atentado de la Mano roja!
Un grupo terrorista que se autodenominan patriotas franceses, detrás de los cuales se esconden en realidad los servicios secretos franceses.
23
El periodista se dirige inmediatamente hacia el lugar del drama.
Sí, una bomba, ha causado un muerto y un herido.
¡Renard!


He tenido más suerte que mi desgraciado adjunto ¡Pero aquí estoy inmovilizado por algún tiempo! ¿Y usted? ¿Ha descubierto algo en el casino?
Es posible. Pero permítame que sea discreto.
Respeto su decisión. ¡Pero haga lo que haga, sea prudente, amigo mío!
Poco después...
Quiero un mapa detallado del país.
Ah... ¡Bou-Arfa! Hacia el este, casi en Argelia. ¡Ah, está marcada la presencia de minas! Tendré que atravesar todo el Atlas hasta Oujda, y de ahí, tomar la vía del ferrocarril que baja hacia el sur.
MICHELIN
Sería necesario que pudiese moverme sobre el terreno, pero con discreción. Kahina tiene razón al respecto. Una vez fuera de las grandes ciudades, corro el riesgo de "desentonar"... ¡Ah, esto me da una idea!
Y a primera hora de la tarde...
Ahora, a encontrar la terminal de mercancías.
Intentaré no perderle de vista.
¿Cómo encontrar un camión para Oujda?
¿Buscas algo, Guy?
¿No te acuerdas de mí? ¡Youness! ¡Ayer, en el casino! ¿Pero qué haces ataviado de esta manera? ¡Te sienta muy bien esta ropa!
Tras una breve indecisión, Lefranc decide pedir consejo al joven.
¡Esto viene al pelo! Mi primo Bouziane es camionero. Una pequeña propina le vendrá bien ¡Voy a arreglarlo!
Y de hecho, llegan a un acuerdo rápidamente.
Hacia las 18.30, Lefranc y Bouziane se embarcan en una larga travesía nocturna.

Dentro de unas horas, pararemos en Fez para cargar un flete, llegaremos a Oujda Mañana por la mañana. Pero ahora, es la hora del té.
El té está listo. ¿Qué mira usted?
Qué raro.. Esos dos camiones han parado al mismo tiempo que nosotros y tengo la impresión de que nos siguen desde Tánger
¡BAH! La mayoría de los camiones hacen la ruta de noche. Pero. ¡Oh! ¡Su colgante!
¡Vaya! ¡Nunca había visto un metal que tuviera semejantes propiedades!
Después de haber apagado los faros del camión, Lefranc y Bouziane retoman la vigilancia.
¡Oh! ¡La cisterna se abre y bajan unos hombres!
¡My God! ¡Sienta bien salir de esta lata de conservas!

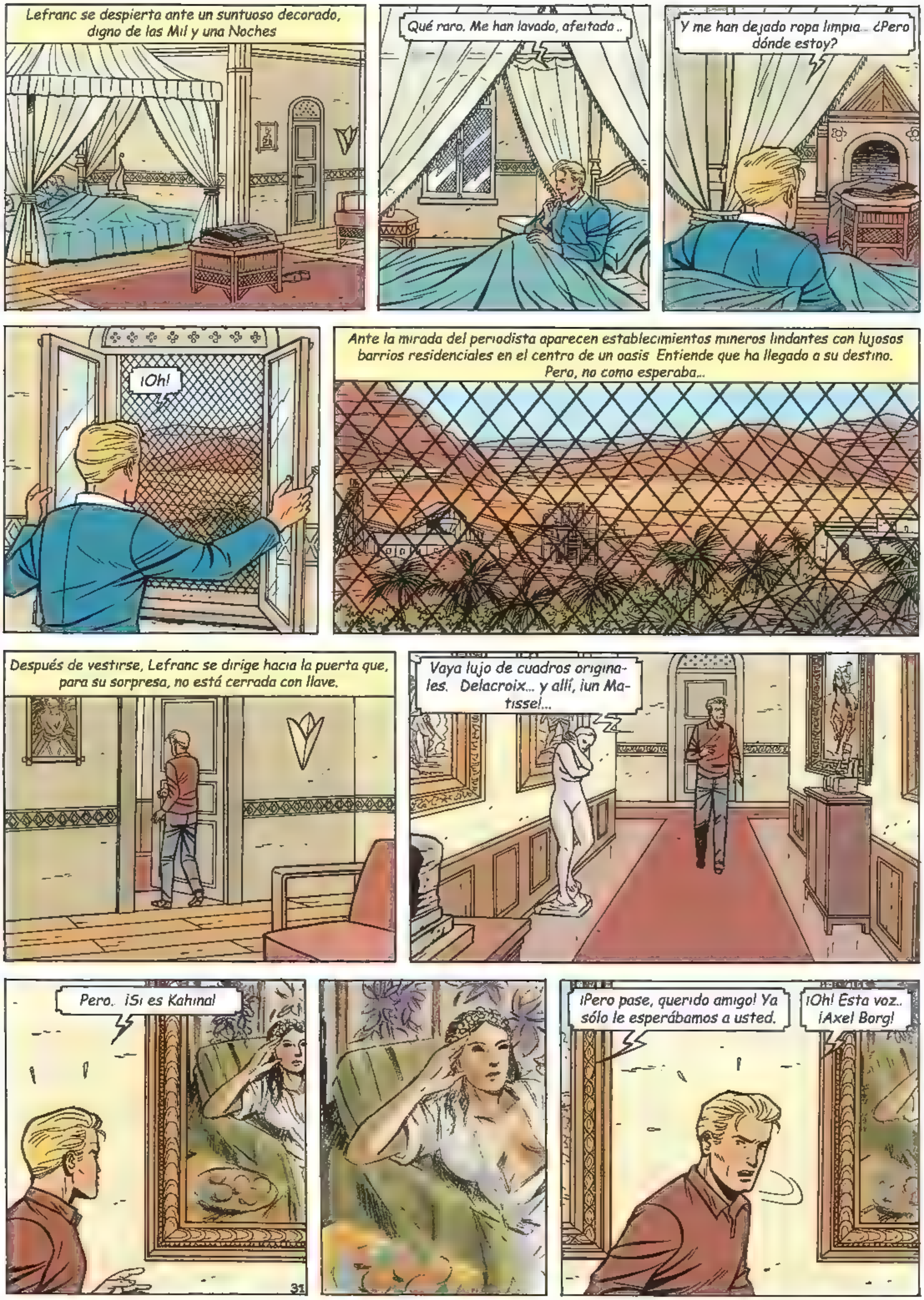
Bouziane y Lefranc reemprenden pronto la marcha y, con las luces apagadas, esperando pasar desapercibidos, intentan poner la mayor distancia posible entre ellos y los "Berliet"
Llegados a Meknes, comen, aliviados por no ver a sus perseguidores...
Pero cuando su camioneta se esfuerza en la dura subida hacia Sidi Hazem, ven de nuevo los faros de los Berliet
De repente
POF
iiiiiiiiiUUUU
WHAM
¡Uno de los Berliet está en llamas! Pues no es a nosotros a los que disparan
iiiiiiiiUUUUUU
Más nos valdría no perder más tiempo.
BANG
Poco después, los dos hombres llegan a Fez sin más contratiempos. Descargan el flete y retoman la marcha sin demora
Y por fin, al alba...
¡Oujda! Podremos tener un poco de descanso.
Pero después de unas horas de sueño, en el momento de volver a la ruta hacia Bou-Arfa...
¡No se puede seguir! El ejército bloquea la carretera a causa de los ataques de los rebeldes

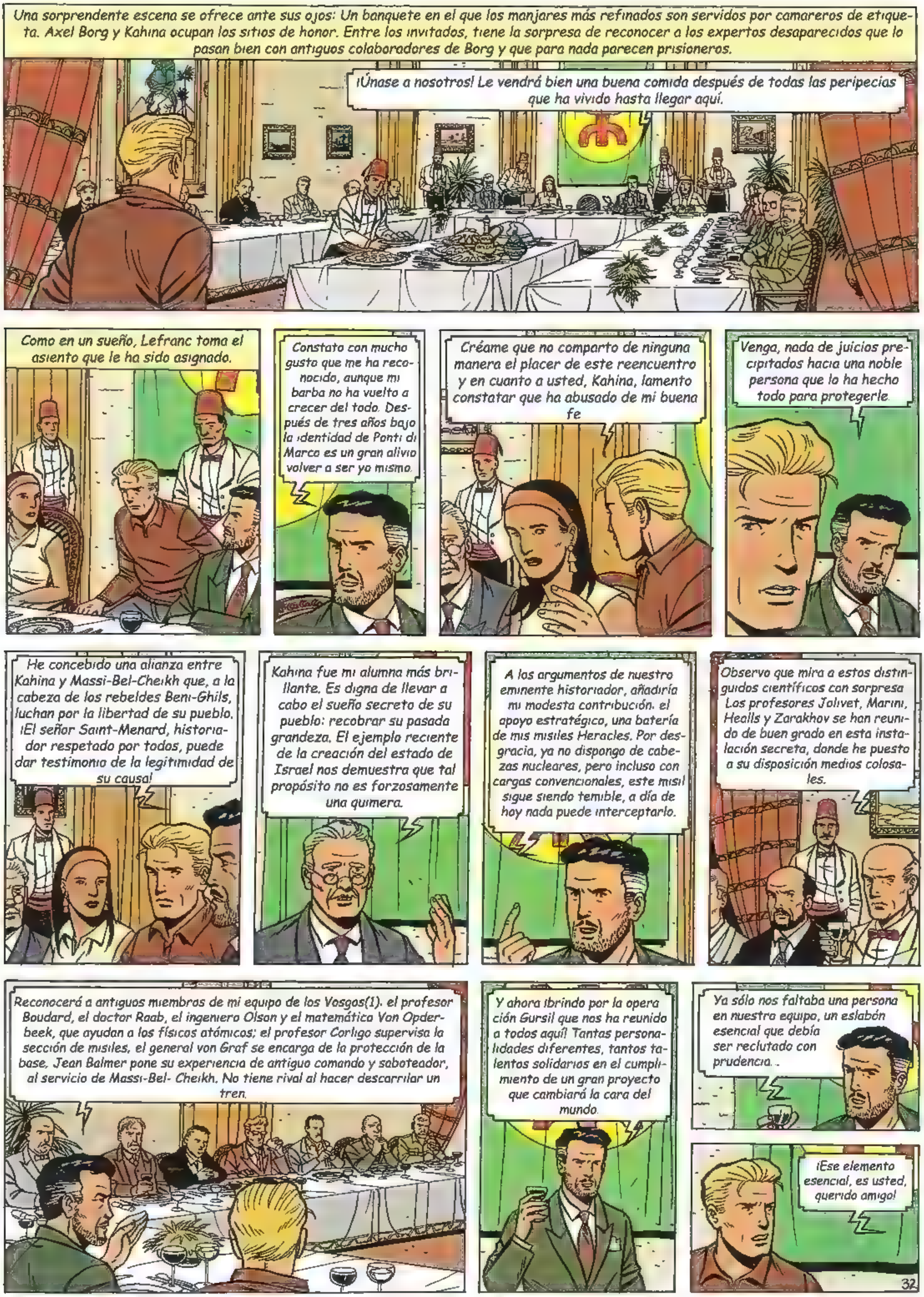

Finalmente, por la tarde, Lefranc y Bouziane consiguen billetes para el tren que, bajo escolta militar, queda como única conexión entre Oujda y Bou-Arfa. Bouziane ha propuesto, a cambio de una pequeña compensación económica, acompañar a Lefranc para servirle de intérprete.
Ya hemos pasado Tendrara. No estamos muy lejos de Bou-Arfa
BOUM
¡NOOOOO!
686

¡Lefranc! ¡Estoy acabado! Es necesario que le diga...
Estaba encargado... de protegerle... pero también de vigilarle... de encontrar... a Jolivet... Trabajo para los servicios franceses... como Youness lo siento...
Ahora... AAHH... ¡Demasiado tarde! Si encuentra una radio... Frecuencia de urgencia... 357MHZ. No lo olvide, 357...
PAN
¡NO!
¡Lleva el símbolo de la reina!
POC

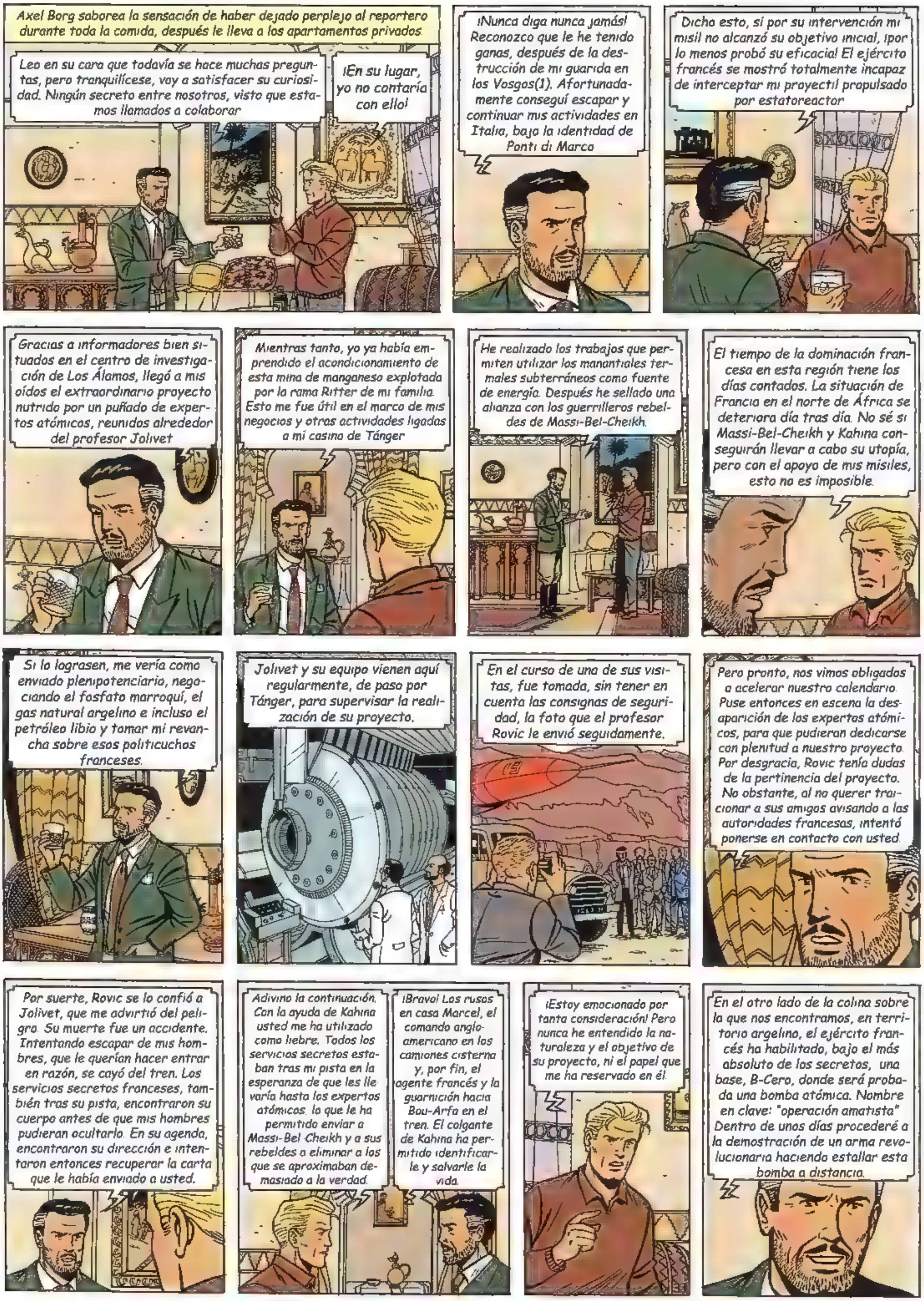
Creeme, Jeanjean .. Sin esta patrulla del ejército francés, ¡no estaría hoy aquí!
Si te parece, me gustaría quedarme contigo en París, hasta el final de las vacaciones.
Que más quisiera yo, Jeanjean, pero es necesario que vuelva a Marruecos. Tengo que cumplir una promesa.
¡Qué bien! ¡Un catalejo! Oye, ¿me das una moneda?
¡Guy, rápido! ¡Mira!
¡Qué horror!!!
¡NOOOOO!
29

¡Aaah! ¡Sálvame! ¡No quiero morir!
¡AAAAAAH!
¡AAAAAAH!
¡AAAAH!
¡Qué horrible pesadilla! Probablemente provocada por este rayo de luz . Qué raro, la mano me sigue doliendo después del sueño
Entonces Lefranc ve, junto a él, un enorme escorpión y lo comprende.
POC
El periodista descubre un espectáculo grandioso y siniestro a la vez. Las sombras de las estelas funerarias se alargan de forma inquietante bajo la luz del sol poniente.
¡Una necrópolis!
Lefranc agotado, se para un momento.
Si no encuentro ayuda, este lugar puede convertirse también en mi tumba... Pero me parece...
¡Sí! Allí... un campamento nómada. ¡Estoy salvado!
30

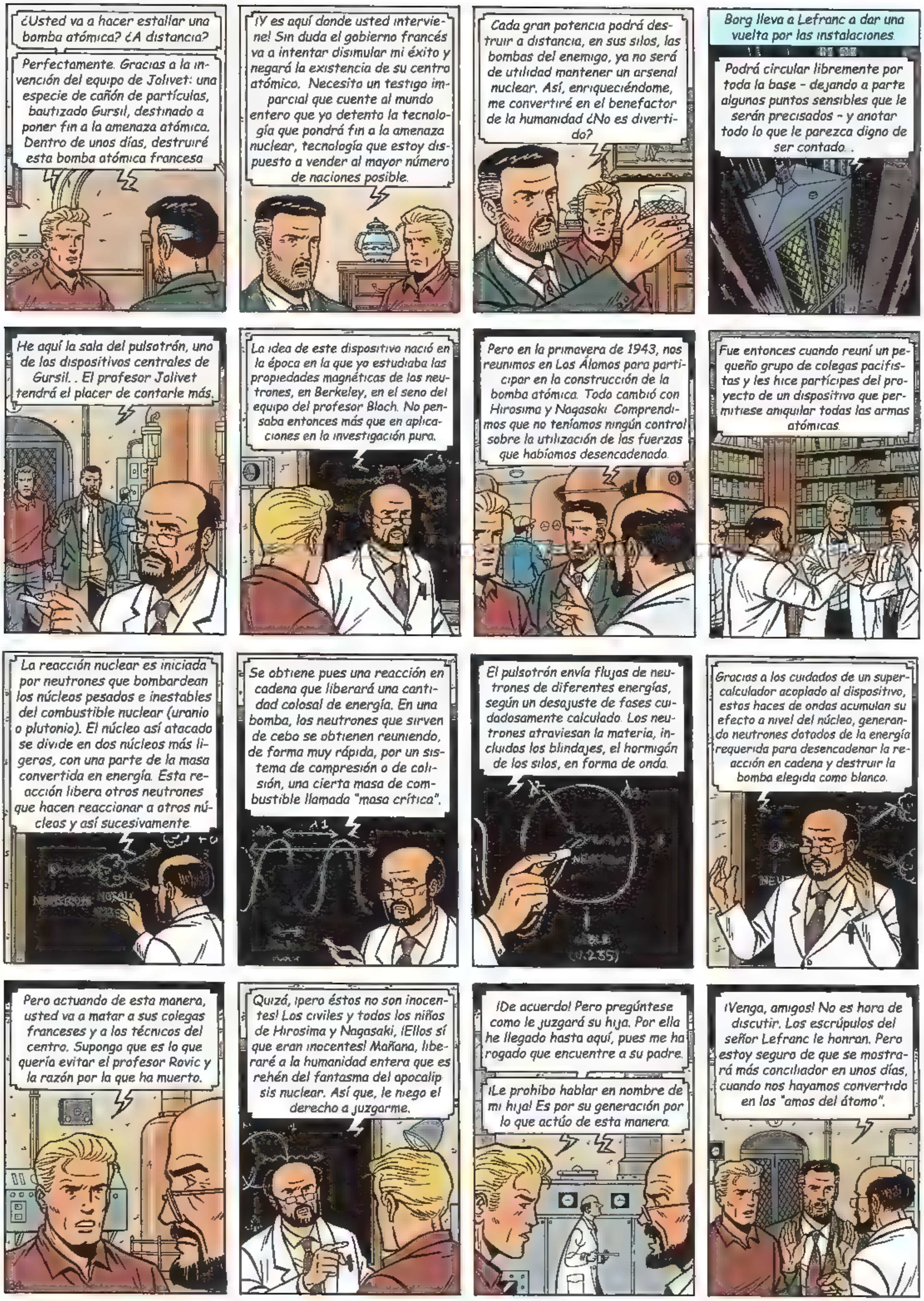

Lefranc se despierta ante un suntuoso decorado, digno de las Mil y una Noches
Qué raro. Me han lavado, afeitado..
Y me han dejado ropa limpia... ¿Pero dónde estoy?
¡Oh!
Ante la mirada del periodista aparecen establecimientos mineros lindantes con lujosos barrios residenciales en el centro de un oasis. Entiende que ha llegado a su destino. Pero, no como esperaba...
Después de vestirse, Lefranc se dirige hacia la puerta que, para su sorpresa, no está cerrada con llave.
Vaya lujo de cuadros originales. Delacroix... y allí, ¡un Matisse!...
Pero... ¡Si es Kahina!
¡Pero pase, querido amigo! Ya sólo le esperábamos a usted.
¡Oh! Esta voz... ¡Axel Borg!

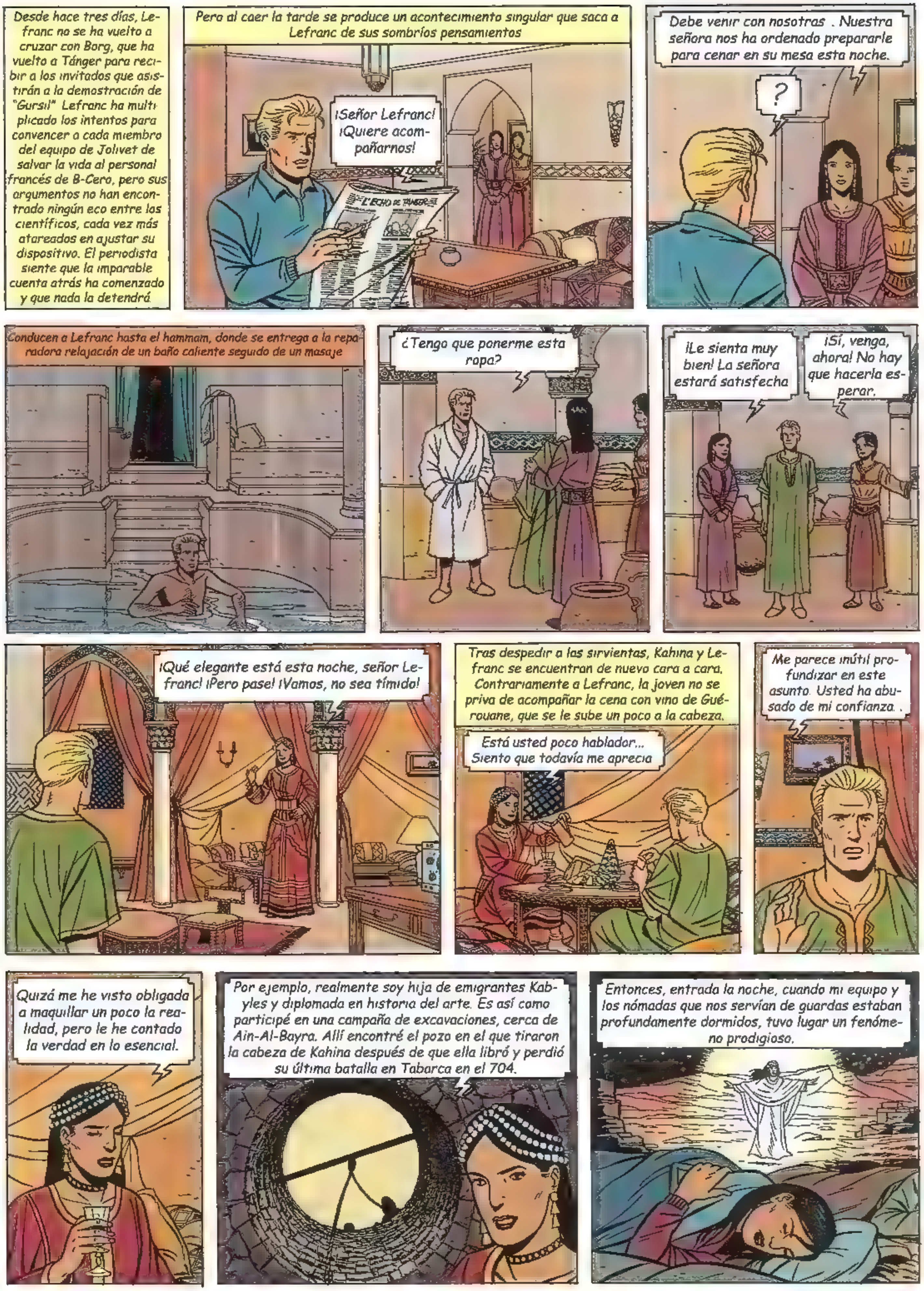


(1) Ver "La Amenaza"

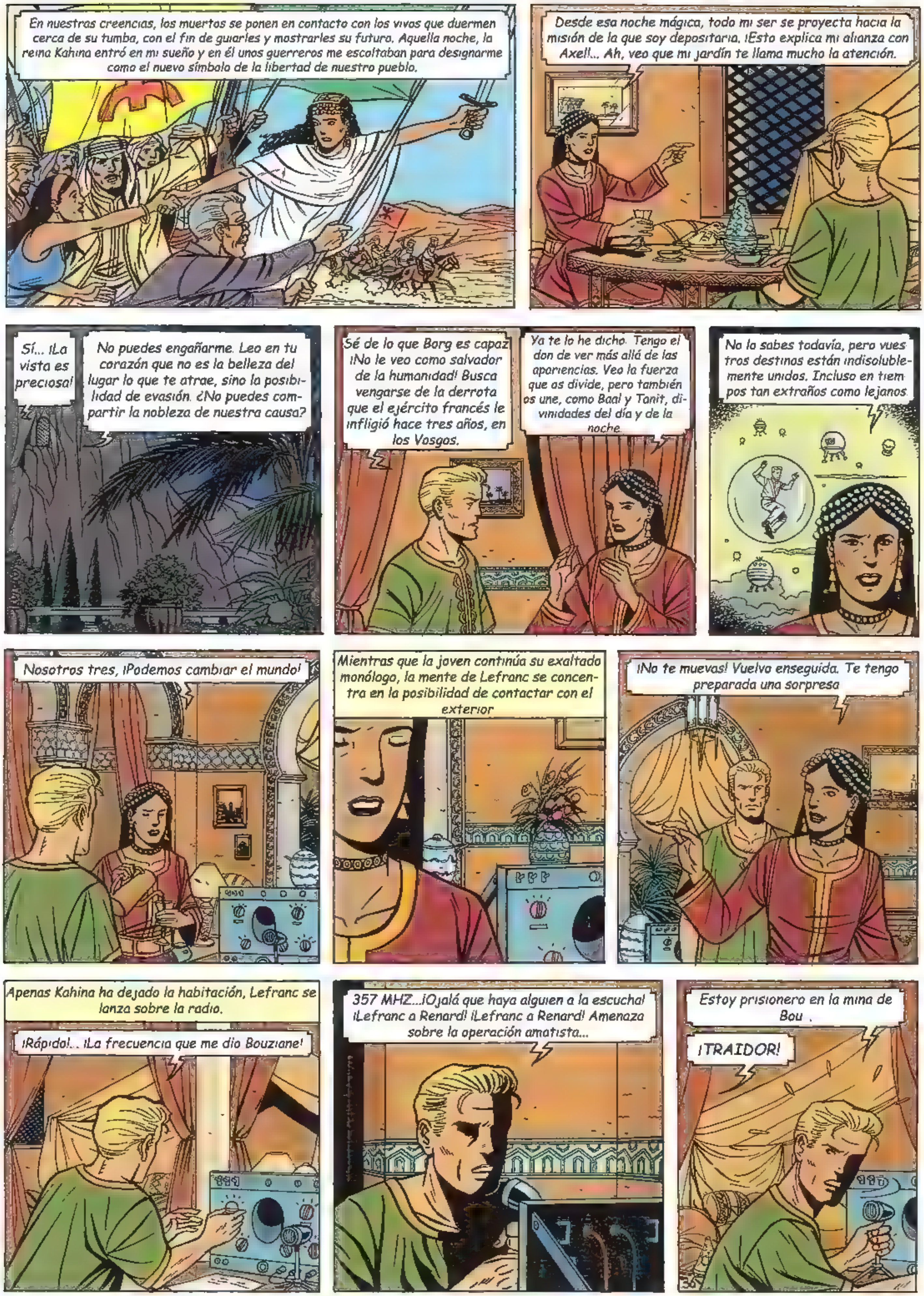


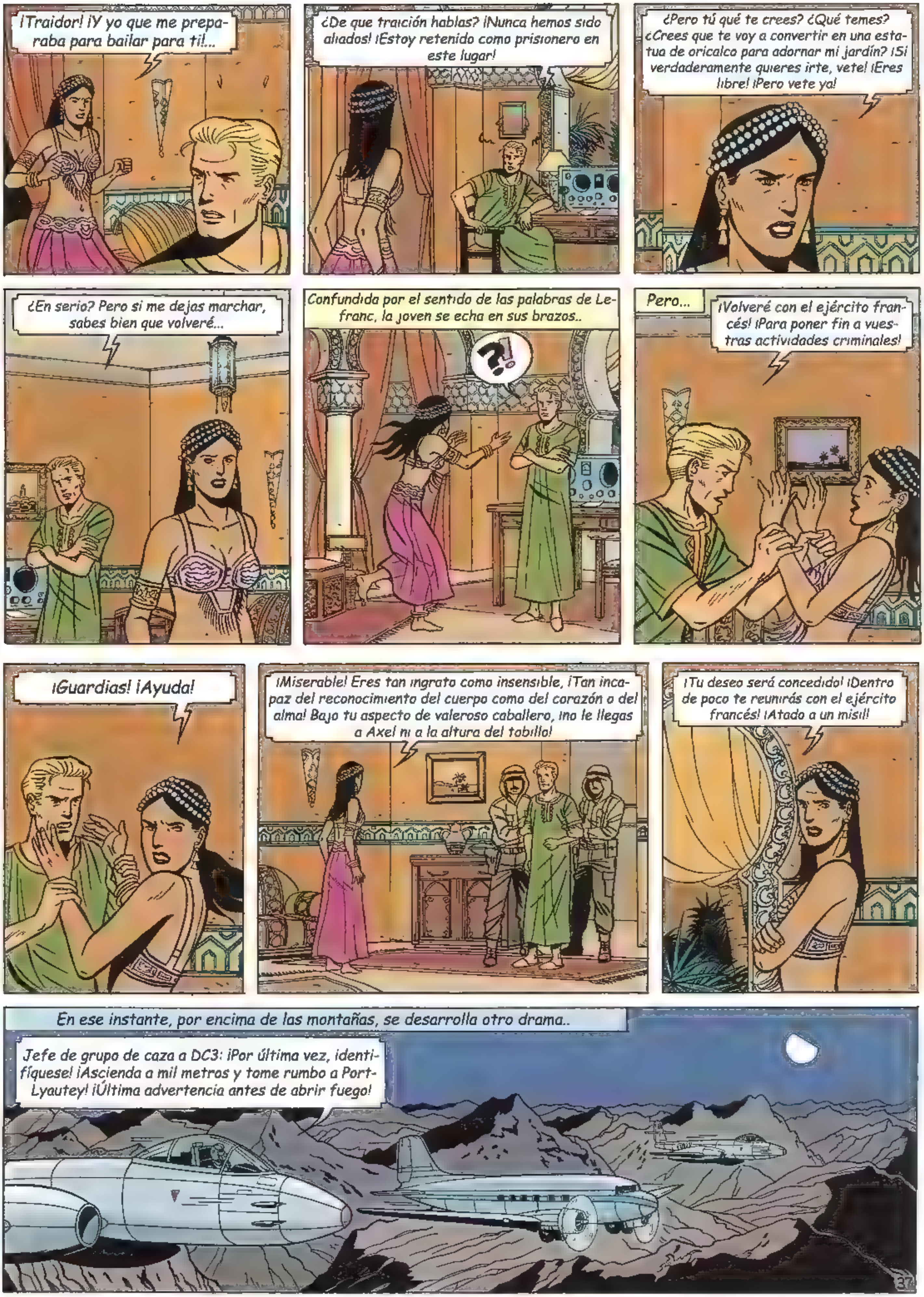
(1) Ver "La Amenaza"

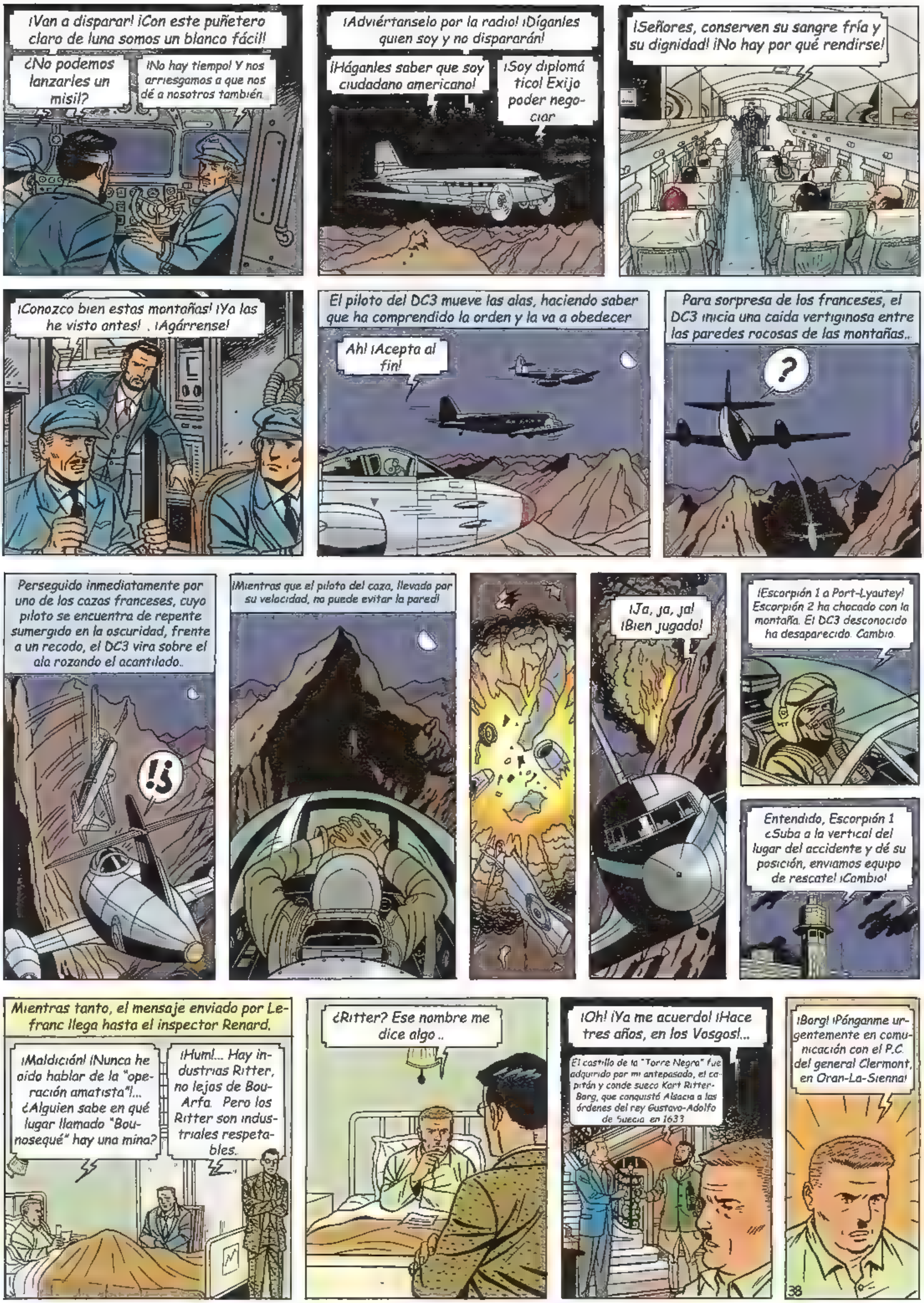

¿Usted va a hacer estallar una bomba atómica? ¿A distancia?
Perfectamente. Gracias a la invención del equipo de Jolivet: una especie de cañón de partículas, bautizado Gursil, destinado a poner fin a la amenaza atómica. Dentro de unos días, destruiré esta bomba atómica francesa
¡Y es aquí donde usted interviene! Sin duda el gobierno francés va a intentar disimular mi éxito y negará la existencia de su centro atómico. Necesito un testigo imparcial que cuente al mundo entero que yo detento la tecnología que pondrá fin a la amenaza nuclear, tecnología que estoy dispuesto a vender al mayor número de naciones posible.
Cada gran potencia podrá destruir a distancia, en sus silos, las bombas del enemigo, ya no será de utilidad mantener un arsenal nuclear. Así, enriqueciéndome, me convertiré en el benefactor de la humanidad ¿No es divertido?
Borg lleva a Lefranc a dar una vuelta por las instalaciones.
Podrá circular libremente por toda la base - dejando a parte algunos puntos sensibles que le serán precisados - y anotar todo lo que le parezca digno de ser contado. .
He aquí la sala del pulsotrón, uno de los dispositivos centrales de Gursil. . El profesor Jolivet tendrá el placer de contarle más.
La idea de este dispositivo nació en la época en la que yo estudiaba las propiedades magnéticas de los neutrones, en Berkeley, en el seno del equipo del profesor Bloch. No pensaba entonces más que en aplicaciones en la investigación pura.
Pero en la primavera de 1943, nos reunimos en Los Álamos para participar en la construcción de la bomba atómica. Todo cambió con Hirosima y Nagasaki. Comprendimos que no teníamos ningún control sobre la utilización de las fuerzas que habíamos desencadenado.
Fue entonces cuando reuní un pequeño grupo de colegas pacifistas y les hice partícipes del proyecto de un dispositivo que permitiese aniquilar todas las armas atómicas.
La reacción nuclear es iniciada por neutrones que bombardean los núcleos pesados e inestables del combustible nuclear (uranio o plutonio). El núcleo así atacado se divide en dos núcleos más ligeros, con una parte de la masa convertida en energía. Esta reacción libera otros neutrones que hacen reaccionar a otros núcleos y así sucesivamente.
Se obtiene pues una reacción en cadena que liberará una cantidad colosal de energía. En una bomba, los neutrones que sirven de cebo se obtienen reuniendo, de forma muy rápida, por un sistema de compresión o de colisión, una cierta masa de combustible llamada "masa crítica".
El pulsotrón envía flujos de neutrones de diferentes energías, según un desajuste de fases cuidadosamente calculado. Los neutrones atraviesan la materia, incluidos los blindajes, el hormigón de los silos, en forma de onda.
Gracias a los cuidados de un supercalculador acoplado al dispositivo, estos haces de ondas acumulan su efecto a nivel del núcleo, generando neutrones dotados de la energía requerida para desencadenar la reacción en cadena y destruir la bomba elegida como blanco.
Pero actuando de esta manera, usted va a matar a sus colegas franceses y a los técnicos del centro. Supongo que es lo que quería evitar el profesor Rovic y la razón por la que ha muerto.
Quizá, ¡pero éstos no son inocentes! Los civiles y todos los niños de Hirosima y Nagasaki, ¡Ellos sí que eran inocentes! Mañana, liberaré a la humanidad entera que es rehén del fantasma del apocalipsis nuclear. Así que, le niego el derecho a juzgarme.
¡De acuerdo! Pero pregúntese como le juzgará su hija. Por ella he llegado hasta aquí, pues me ha rogado que encuentre a su padre.
¡Le prohíbo hablar en nombre de mi hija! Es por su generación por lo que actúo de esta manera.
¡Venga, amigos! No es hora de discutir. Los escrúpulos del señor Lefranc le honran. Pero estoy seguro de que se mostrará más conciliador en unos días, cuando nos hayamos convertido en los "amos del átomo".

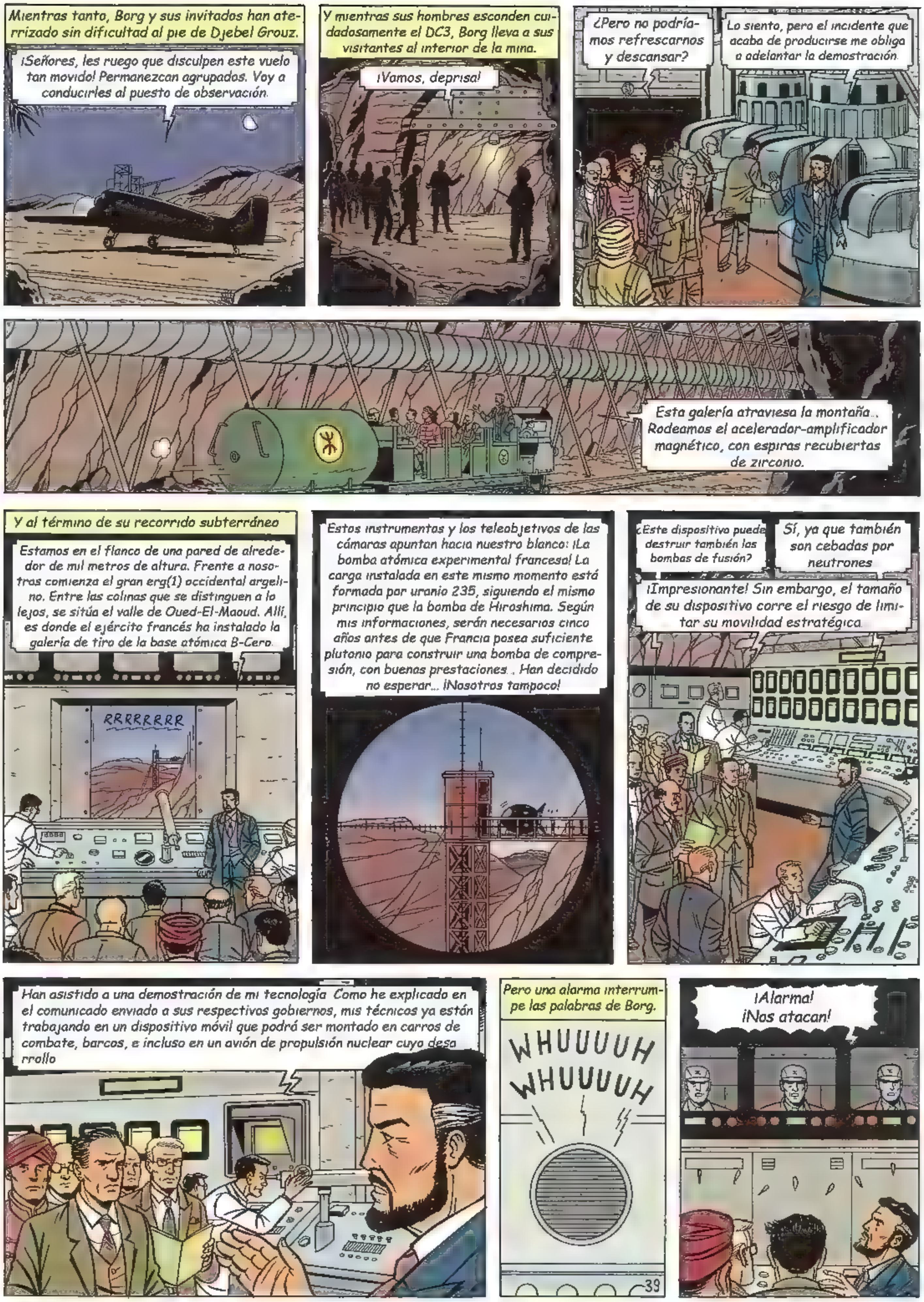


Desde hace tres días, Lefranc no se ha vuelto a cruzar con Borg, que ha vuelto a Tánger para recibir a los invitados que asistirán a la demostración de "Gursil". Lefranc ha multiplicado los intentos para convencer a cada miembro del equipo de Jolivet de salvar la vida al personal francés de B-Cero, pero sus argumentos no han encontrado ningún eco entre los científicos, cada vez más atareados en ajustar su dispositivo. El periodista siente que la imparable cuenta atrás ha comenzado y que nada la detendrá.
Pero al caer la tarde se produce un acontecimiento singular que saca a Lefranc de sus sombríos pensamientos
¡Señor Lefranc! ¡Quiere acompañarnos!
L'ECHO DE TANGER
Debe venir con nosotras. Nuestra señora nos ha ordenado prepararle para cenar en su mesa esta noche.
?
Conducen a Lefranc hasta el hammam, donde se entrega a la reparadora relajación de un baño caliente seguido de un masaje
¿Tengo que ponerme esta ropa?
¡Le sienta muy bien! La señora estará satisfecha
¡Sí, venga, ahora! No hay que hacerla esperar.
¡Qué elegante está esta noche, señor Lefranc! ¡Pero pase! ¡Vamos, no sea tímido!
Tras despedir a las sirvientas, Kahina y Lefranc se encuentran de nuevo cara a cara. Contrariamente a Lefranc, la joven no se priva de acompañar la cena con vino de Guérouane, que se le sube un poco a la cabeza.
Está usted poco hablador... Siento que todavía me aprecia
Me parece inútil profundizar en este asunto. Usted ha abusado de mi confianza. .
Quizá me he visto obligada a maquillar un poco la realidad, pero le he contado la verdad en lo esencial.
Por ejemplo, realmente soy hija de emigrantes Kabyles y diplomada en historia del arte. Es así como participé en una campaña de excavaciones, cerca de Ain-Al-Bayra. Allí encontré el pozo en el que tiraron la cabeza de Kahina después de que ella libró y perdió su última batalla en Tabarca en el 704.
Entonces, entrada la noche, cuando mi equipo y los nómadas que nos servían de guardas estaban profundamente dormidos, tuvo lugar un fenómeno prodigioso.

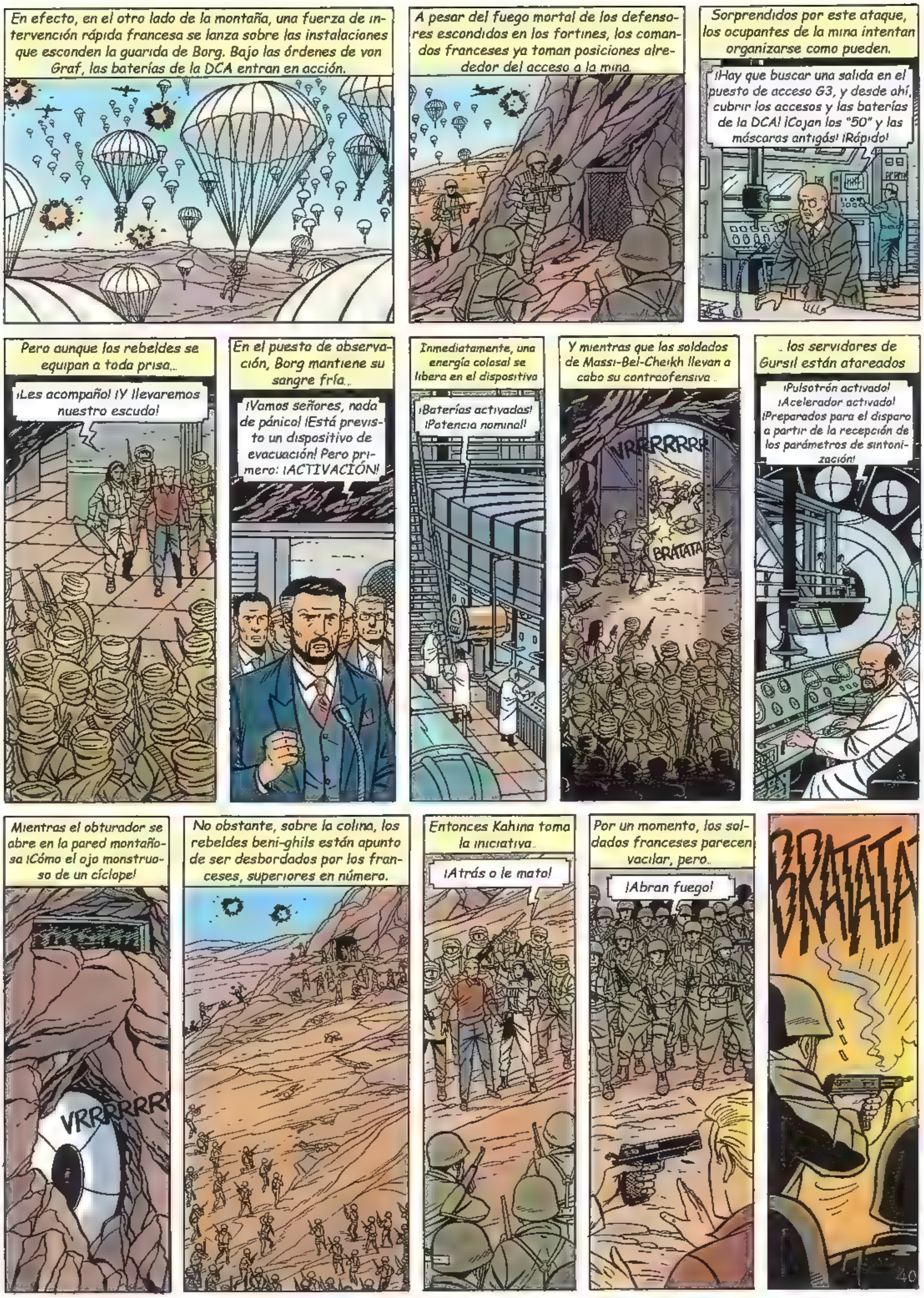

En nuestras creencias, los muertos se ponen en contacto con los vivos que duermen cerca de su tumba, con el fin de guiarles y mostrarles su futuro. Aquella noche, la reina Kahina entró en mi sueño y en él unos guerreros me escoltaban para designarme como el nuevo símbolo de la libertad de nuestro pueblo.
Desde esa noche mágica, todo mi ser se proyecta hacia la misión de la que soy depositaria. ¡Esto explica mi alianza con Axel!... Ah, veo que mi jardín te llama mucho la atención.
Sí... ¡La vista es preciosa!
No puedes engañarme. Leo en tu corazón que no es la belleza del lugar lo que te atrae, sino la posibilidad de evasión. ¿No puedes compartir la nobleza de nuestra causa?
Sé de lo que Borg es capaz ¡No le veo como salvador de la humanidad! Busca vengarse de la derrota que el ejército francés le infligió hace tres años, en los Vosgos.
Ya te lo he dicho. Tengo el don de ver más allá de las apariencias. Veo la fuerza que os divide, pero también os une, como Baal y Tanit, divinidades del día y de la noche.
No lo sabes todavía, pero vuestros destinos están indisolublemente unidos. Incluso en tiempos tan extraños como lejanos.
Nosotros tres, ¡Podemos cambiar el mundo!
Mientras que la joven continúa su exaltado monólogo, la mente de Lefranc se concentra en la posibilidad de contactar con el exterior
¡No te muevas! Vuelvo enseguida. Te tengo preparada una sorpresa
Apenas Kahina ha dejado la habitación, Lefranc se lanza sobre la radio.
¡Rápido!... ¡La frecuencia que me dio Bouziane!
357 MHZ...¡Ojalá que haya alguien a la escucha! ¡Lefranc a Renard! ¡Lefranc a Renard! Amenaza sobre la operación amatista...
Estoy prisionero en la mina de Bou .
¡TRAIDOR!


¡Traidor! ¡Y yo que me preparaba para bailar para ti!...
¿De que traición hablas? ¡Nunca hemos sido aliados! ¡Estoy retenido como prisionero en este lugar!
¿Pero tú qué te crees? ¿Qué temes? ¿Crees que te voy a convertir en una estatua de oricalco para adornar mi jardín? ¡Si verdaderamente quieres irte, vete! ¡Eres libre! ¡Pero vete ya!
¿En serio? Pero si me dejas marchar, sabes bien que volveré...
Confundida por el sentido de las palabras de Lefranc, la joven se echa en sus brazos..
?!
Pero...
¡Volveré con el ejército francés! ¡Para poner fin a vuestras actividades criminales!
¡Guardias! ¡Ayuda!
¡Miserable! Eres tan ingrato como insensible, ¡Tan incapaz del reconocimiento del cuerpo como del corazón o del alma! Bajo tu aspecto de valeroso caballero, ¡no le llegas a Axel ni a la altura del tobillo!
¡Tu deseo será concedido! ¡Dentro de poco te reunirás con el ejército francés! ¡Atado a un misil!
En ese instante, por encima de las montañas, se desarrolla otro drama..
Jefe de grupo de caza a DC3: ¡Por última vez, identifíquese! ¡Ascienda a mil metros y tome rumbo a Port-Lyautey! ¡Última advertencia antes de abrir fuego!
37


¡Van a disparar! ¡Con este puñetero claro de luna somos un blanco fácil!
¿No podemos lanzarles un misil?
¡No hay tiempo! Y nos arriesgamos a que nos dé a nosotros también.
¡Adviértanselo por la radio! ¡Díganles quien soy y no dispararán!
¡Háganles saber que soy ciudadano americano!
¡Soy diplomático! Exijo poder negociar
¡Señores, conserven su sangre fría y su dignidad! ¡No hay por qué rendirse!
¡Conozco bien estas montañas! ¡Ya las he visto antes! . ¡Agárrense!
El piloto del DC3 mueve las alas, haciendo saber que ha comprendido la orden y la va a obedecer
Ah! ¡Acepta al fin!
Para sorpresa de los franceses, el DC3 inicia una caída vertiginosa entre las paredes rocosas de las montañas..
?
Perseguido inmediatamente por uno de los cazas franceses, cuyo piloto se encuentra de repente sumergido en la oscuridad, frente a un recodo, el DC3 vira sobre el ala rozando el acantilado..
!¿
¡Mientras que el piloto del caza, llevado por su velocidad, no puede evitar la pared!
¡Ja, ja, ja! ¡Bien jugado!
¡Escorpión 1 a Port-Lyautey! Escorpión 2 ha chocado con la montaña. El DC3 desconocido ha desaparecido. Cambio.
Entendido, Escorpión 1 ¿Suba a la vertical del lugar del accidente y dé su posición, enviamos equipo de rescate! ¡Cambio!
Mientras tanto, el mensaje enviado por Lefranc llega hasta el inspector Renard.
¡Maldición! ¡Nunca he oído hablar de la "operación amatista"!... ¿Alguien sabe en qué lugar llamado "Bounosequé" hay una mina?
¡Hum!... Hay industrias Ritter, no lejos de Bou-Arfa. Pero los Ritter son industriales respetables.
¿Ritter? Ese nombre me dice algo..
¡Oh! ¡Ya me acuerdo! ¡Hace tres años, en los Vosgos!...
El castillo de la "Torre Negra" fue adquirido por mi antepasado, el capitán y conde sueco Kart Ritter-Borg, que conquistó Alsacia a las órdenes del rey Gustavo-Adolfo de Suecia en 1633
¡Borg! ¡Pónganme urgentemente en comunicación con el P.C. del general Clermont, en Oran-La-Sienna!
38

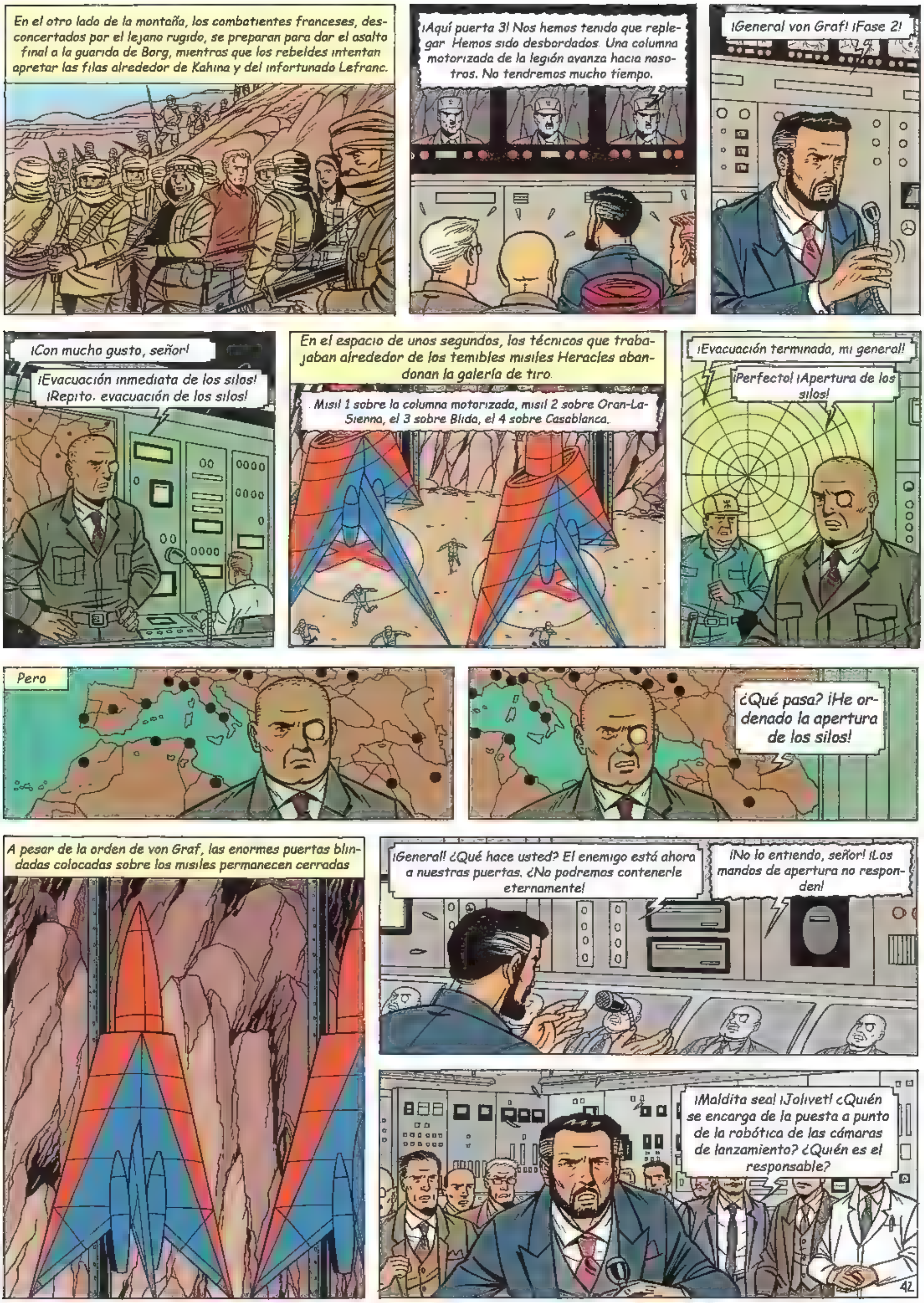


(1) Región cubierta de dunas.

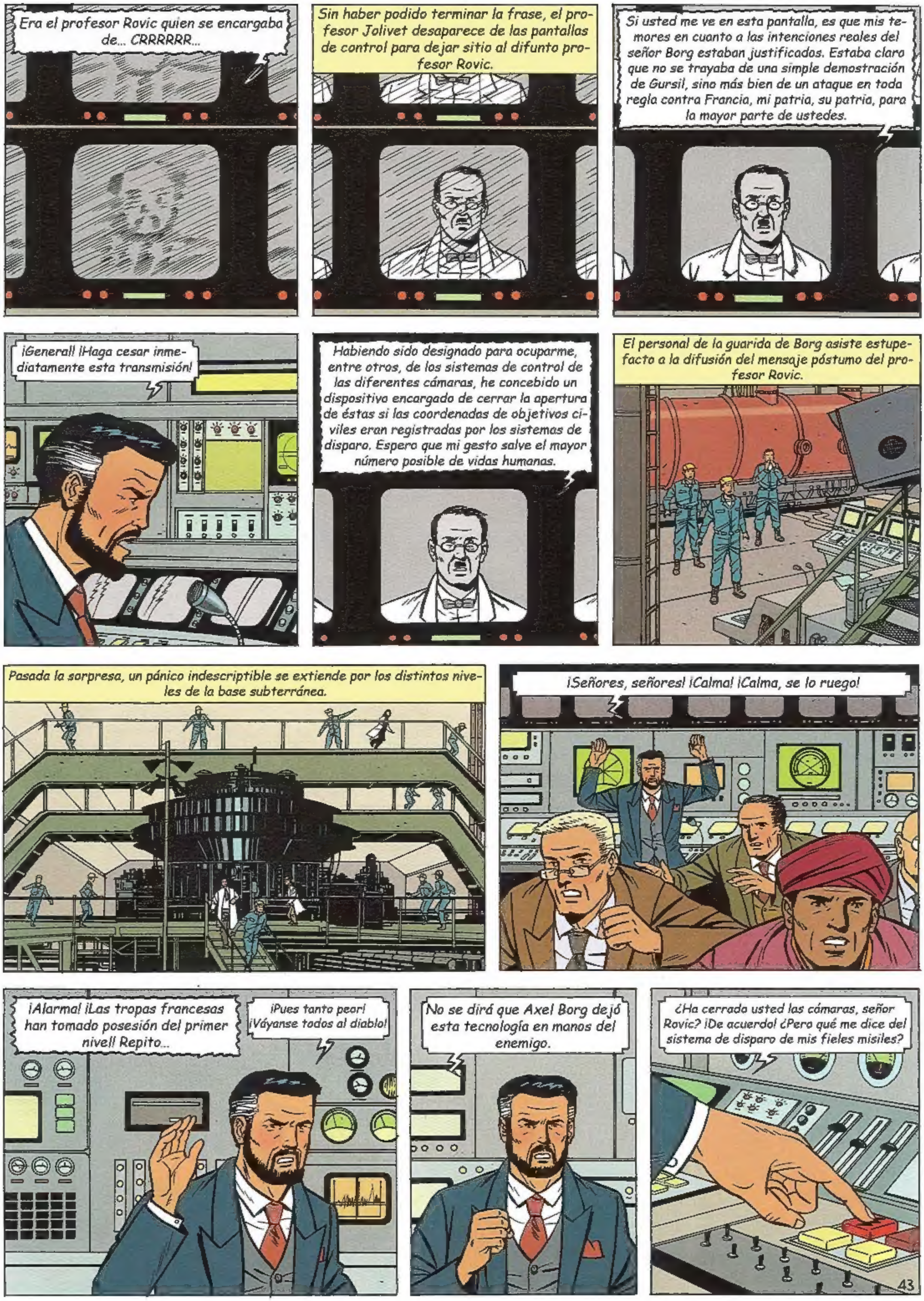


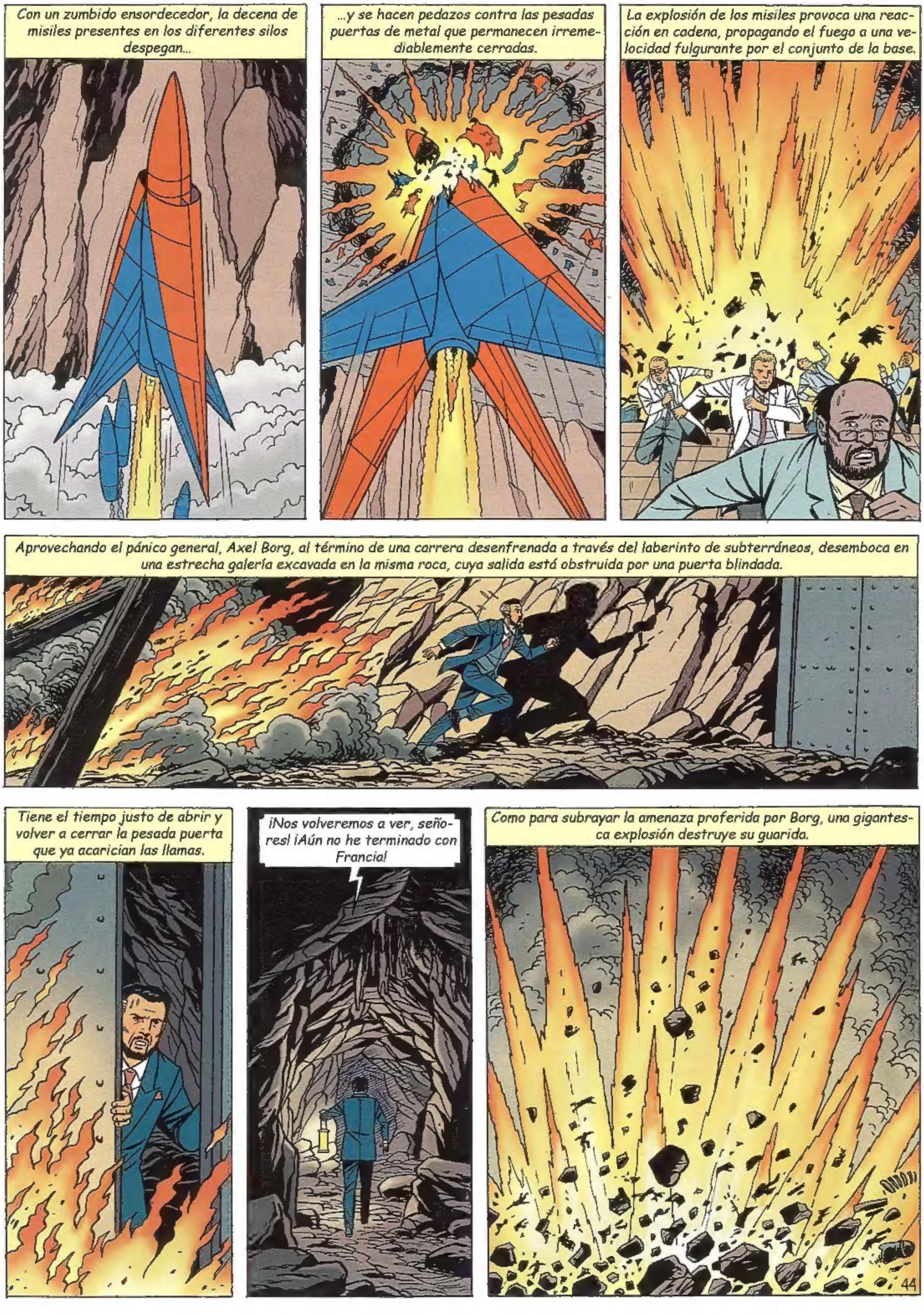
En efecto, en el otro lado de la montaña, una fuerza de intervención rápida francesa se lanza sobre las instalaciones que esconden la guarida de Borg. Bajo las órdenes de von Graf, las baterías de la DCA entran en acción.
A pesar del fuego mortal de los defensores escondidos en los fortines, los comandos franceses ya toman posiciones alrededor del acceso a la mina.
Sorprendidos por este ataque, los ocupantes de la mina intentan organizarse como pueden.
¡Hay que buscar una salida en el puesto de acceso G3, y desde ahí, cubrir los accesos y las baterías de la DCA! ¡Cojan los "50" y las máscaras antigás! ¡Rápido!
Pero aunque los rebeldes se equipan a toda prisa...
¡Les acompaño! ¡Y llevaremos nuestro escudo!
En el puesto de observación, Borg mantiene su sangre fría...
¡Vamos señores, nada de pánico! ¡Está previsto un dispositivo de evacuación! Pero primero: ¡ACTIVACIÓN!
Inmediatamente, una energía colosal se libera en el dispositivo
¡Baterías activadas! ¡Potencia nominal!
Y mientras que los soldados de Massi-Bel-Cheikh llevan a cabo su contraofensiva...
VRRRRRRR
BRATATA
... los servidores de Gursil están atareados
¡Pulsotrón activado! ¡Acelerador activado! ¡Preparados para el disparo a partir de la recepción de los parámetros de sintonización!
Mientras el obturador se abre en la pared montañosa ¡Cómo el ojo monstruoso de un cíclope!
VRRRRRRR
No obstante, sobre la colina, los rebeldes beni-ghils están apunto de ser desbordados por los franceses, superiores en número.
Entonces Kahina toma la iniciativa...
¡Atrás o le mato!
Por un momento, los soldados franceses parecen vacilar, pero...
¡Abran fuego!
BRATATAT
40

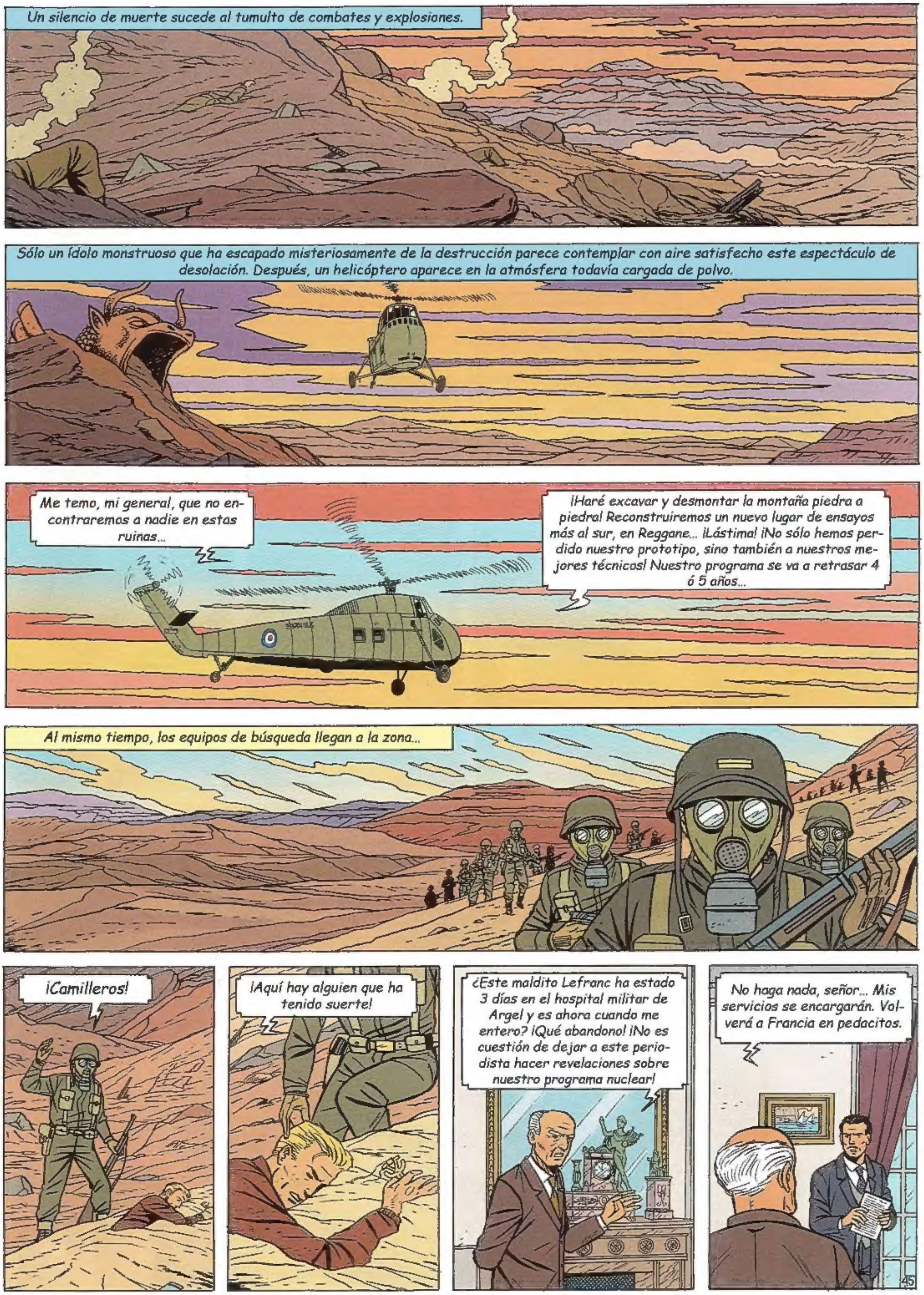
En un reflejo desesperado, Lefranc se tira a un lado.
BRATATATATATAT
Aprovechando el momento de indecisión, los defensores han montado las ametralladoras sobre sus trípodes y, con un fuego nutrido, abaten repentinamente a los paracaidistas franceses.
TARATATATA
Pero mientras tanto...
¡Focalizador activado!
¡Oh... pero! ¡Truenos! ¡Retiran la bomba!
En efecto, prevenidos de la amenaza inminente, los técnicos franceses guardan la bomba en su refugio.
¡Poca importa! Con esto no conseguirán más que hacer la demostración más convincente. ¿Profesor?...
¡Todo en orden, señor!... El centro de cálculo me envía las correcciones de los parámetros.
Sin dejar más señal que una onda de radio, el potente haz de ondas atraviesa la atmósfera desértica.
¡La bomba!
¡Dios mío!
Sin dejar más señal que una onda de radio, el potente haz de ondas atraviesa la atmósfera desértica
Las ondas, apenas absorbidas por la roca y la envoltura metálica de la bomba, alcanzan las cargas de uranio
BRRRROOOOUUMM
Se produce entonces un fenómeno impresionante y de fascinante belleza, que deja pasmados a los espectadores: una terrible deflagración estremece la montaña, que se bambolea con un rugido sordo y aterrador. Como un monstruoso animal que se agitara, la montaña se sacude el polvo que la recubre para mostrar el color natural de la roca tornasolada, que centellea bajo la luz del sol naciente... Pero, por el gran hueco dejado por las puertas blindadas que se han volatilizado, una inquietante nube negra se eleva lentamente hacia el cielo.
¡Lo he conseguido! ¡Soy el amo del átomo!
41

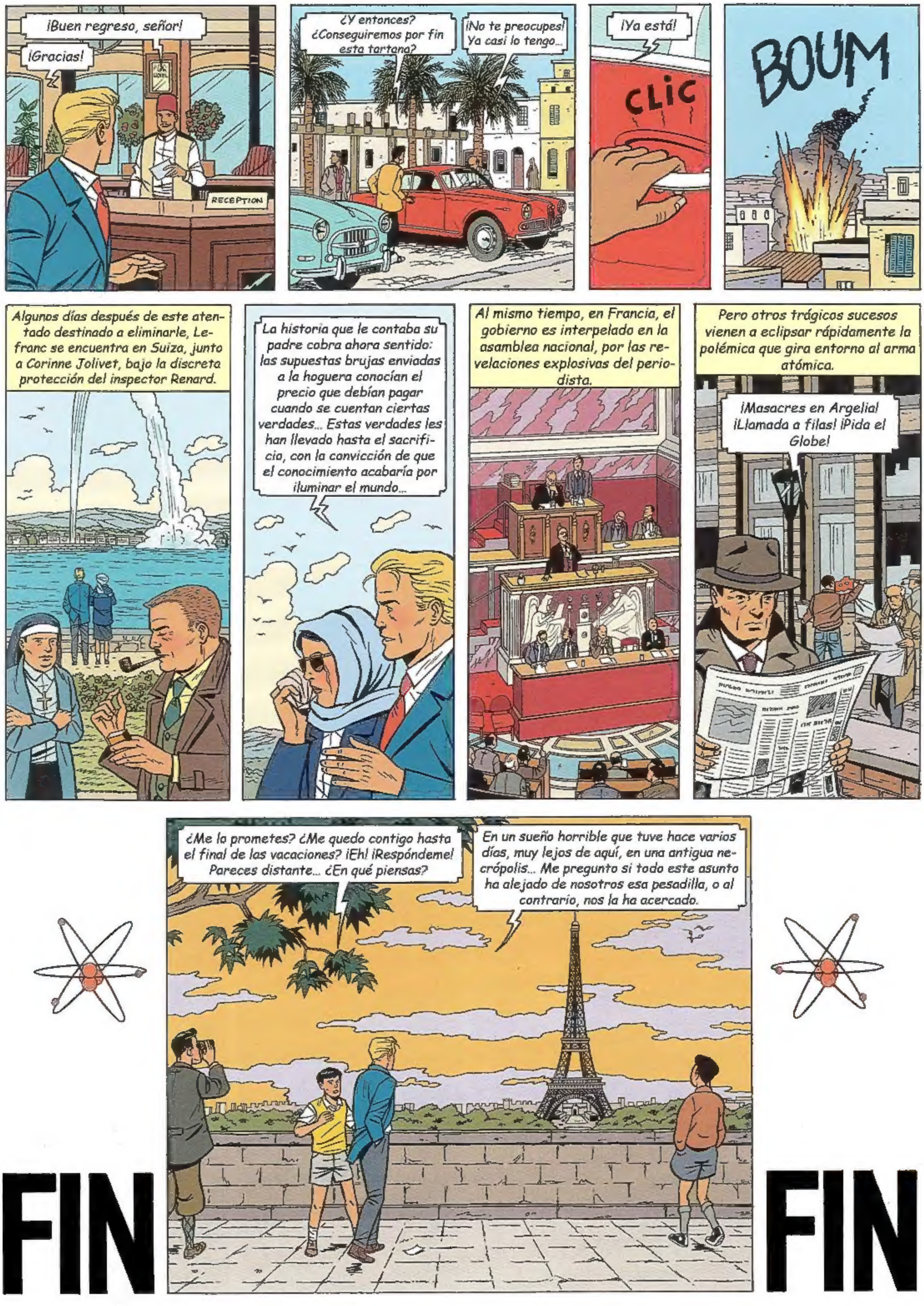


En el otro lado de la montaña, los combatientes franceses, desconcertados por el lejano rugido, se preparan para dar el asalto final a la guarida de Borg, mientras que los rebeldes intentan apretar las filas alrededor de Kahina y del infortunado Lefranc.
¡Aquí puerta 3! Nos hemos tenido que replegar. Hemos sido desbordados. Una columna motorizada de la legión avanza hacia nosotros. No tendremos mucho tiempo.
¡General von Graf! ¡Fase 2!
¡Con mucho gusto, señor!
¡Evacuación inmediata de los silos! ¡Repito, evacuación de los silos!
En el espacio de unos segundos, los técnicos que trabajaban alrededor de los temibles misiles Heracles abandonan la galería de tiro.
...Misil 1 sobre la columna motorizada, misil 2 sobre Oran-La-Sienna, el 3 sobre Blida, el 4 sobre Casablanca...
¡Evacuación terminada, mi general!
¡Perfecto! ¡Apertura de los silos!
Pero
¿Qué pasa? ¡He ordenado la apertura de los silos!
A pesar de la orden de von Graf, las enormes puertas blindadas colocadas sobre los misiles permanecen cerradas
¡General! ¿Qué hace usted? El enemigo está ahora a nuestras puertas. ¿No podremos contenerle eternamente!
¡No lo entiendo, señor! ¡Los mandos de apertura no responden!
¡Maldita sea! ¡Jolivet! ¿Quién se encarga de la puesta a punto de la robótica de las cámaras de lanzamiento? ¿Quién es el responsable?
42


Era el profesor Rovic quien se encargaba de... CRRRRRR...
Sin haber podido terminar la frase, el profesor Jolivet desaparece de las pantallas de control para dejar sitio al difunto profesor Rovic.
Si usted me ve en esta pantalla, es que mis temores en cuanto a las intenciones reales del señor Borg estaban justificados. Estaba claro que no se trayaba de una simple demostración de Gursil, sino más bien de un ataque en toda regla contra Francia, mi patria, su patria, para la mayor parte de ustedes.
¡General! ¡Haga cesar inmediatamente esta transmisión!
Habiendo sido designado para ocuparme, entre otros, de los sistemas de control de las diferentes cámaras, he concebido un dispositivo encargado de cerrar la apertura de éstas si las coordenadas de objetivos civiles eran registradas por los sistemas de disparo. Espero que mi gesto salve el mayor número posible de vidas humanas.
El personal de la guarida de Borg asiste estupefacto a la difusión del mensaje póstumo del profesor Rovic.
Pasada la sorpresa, un pánico indescriptible se extiende por los distintos niveles de la base subterránea.
¡Señores, señores! ¡Calma! ¡Calma, se lo ruego!
¡Alarma! ¡Las tropas francesas han tomado posesión del primer nivel! Repito...
¡Pues tanto peor! ¡Váyanse todos al diablo!
No se dirá que Axel Borg dejó esta tecnología en manos del enemigo.
¿Ha cerrado usted las cámaras, señor Rovic? ¡De acuerdo! ¿Pero qué me dice del sistema de disparo de mis fieles misiles?
43


Con un zumbido ensordecedor, la decena de misiles presentes en los diferentes silos despegan...
...y se hacen pedazos contra las pesadas puertas de metal que permanecen irremediablemente cerradas.
La explosión de los misiles provoca una reacción en cadena, propagando el fuego a una velocidad fulgurante por el conjunto de la base.
Aprovechando el pánico general, Axel Borg, al término de una carrera desenfrenada a través del laberinto de subterráneos, desemboca en una estrecha galería excavada en la misma roca, cuya salida está obstruida por una puerta blindada.
Tiene el tiempo justo de abrir y volver a cerrar la pesada puerta que ya acarician las llamas.
¡Nos volveremos a ver, señores! ¡Aún no he terminado con Francia!
Como para subrayar la amenaza proferida por Borg, una gigantesca explosión destruye su guarida.
44


Un silencio de muerte sucede al tumulto de combates y explosiones.
Sólo un ídolo monstruoso que ha escapado misteriosamente de la destrucción parece contemplar con aire satisfecho este espectáculo de desolación. Después, un helicóptero aparece en la atmósfera todavía cargada de polvo.
Me temo, mi general, que no encontraremos a nadie en estas ruinas...
¡Haré excavar y desmontar la montaña piedra a piedra! Reconstruiremos un nuevo lugar de ensayos más al sur, en Reggane... ¡Lástima! ¡No sólo hemos perdido nuestro prototipo, sino también a nuestros mejores técnicos! Nuestro programa se va a retrasar 4 ó 5 años...
Al mismo tiempo, los equipos de búsqueda llegan a la zona...
¡Camilleros!
¡Aquí hay alguien que ha tenido suerte!
¿Este maldito Lefranc ha estado 3 días en el hospital militar de Argel y es ahora cuando me entero? ¡Qué abandono! ¡No es cuestión de dejar a este periodista hacer revelaciones sobre nuestro programa nuclear!
No haga nada, señor... Mis servicios se encargarán. Volverá a Francia en pedacitos.
45


¡Buen regreso, señor!
¡Gracias!
RECEPTION
¿Y entonces? ¿Conseguiremos por fin esta tartana?
¡No te preocupes! Ya casi lo tengo...
¡Ya está!
CLIC
BOUM
Algunos días después de este atentado destinado a eliminarle, Lefranc se encuentra en Suiza, junto a Corinne Jolivet, bajo la discreta protección del inspector Renard.
La historia que le contaba su padre cobra ahora sentido: las supuestas brujas enviadas a la hoguera conocían el precio que debían pagar cuando se cuentan ciertas verdades... Estas verdades les han llevado hasta el sacrificio, con la convicción de que el conocimiento acabaría por iluminar el mundo...
Al mismo tiempo, en Francia, el gobierno es interpelado en la asamblea nacional, por las revelaciones explosivas del periodista.
Pero otros trágicos sucesos vienen a eclipsar rápidamente la polémica que gira entorno al arma atómica.
¡Masacres en Argelia! ¡Llamada a filas! ¡Pida el Globe!
¿Me lo prometes? ¿Me quedo contigo hasta el final de las vacaciones? ¡Eh! ¡Respóndeme! Pareces distante... ¿En qué piensas?
En un sueño horrible que tuve hace varios días, muy lejos de aquí, en una antigua necrópolis... Me pregunto si todo este asunto ha alejado de nosotros esa pesadilla, o al contrario, nos la ha acercado.
FIN
FIN